



ESCUELA DE POSGRADOS

Aprender para transformar: Reflexiones de una odontóloga sobre su
formación en docencia universitaria

Máster en Docencia Universitaria

Autor: Daniela Lucia Cardoso Loyola

Director: José Daniel Bravo Blandín

Cuenca, Ecuador 2026

Dedicatoria

A Dios, a mi hija, mi esposo y mis padres que me han acompañado y apoyado en este hermoso camino de aprendizaje.

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a Dios por la vida, por la salud, y por permitirme culminar esta importante etapa de formación profesional. Le agradezco por brindarme la sabiduría, la fortaleza y la perseverancia necesaria para avanzar en este camino y por las personas maravillosas que ha puesto en mi vida y que han sido fundamentales en este proceso.

Agradezco profundamente a mi hermosa familia a mi hija y a mi esposo, por su amor, su paciencia y su apoyo incondicional. Gracias por acompañarme en cada momento y por ser mi motivación. Este logro también es de ustedes, porque detrás de cada sueño cumplido siempre hay una familia que sostiene y acompaña.

A mis padres, por ser personas fundamentales en mi vida, por sus enseñanzas, su amor y por haberme inculcado valores que me han acompañado a lo largo de mi formación personal y profesional. Gracias por creer siempre en mí y por estar presentes en cada paso de mi camino.

Finalmente, agradezco a la vida y a esta maravillosa oportunidad de continuar aprendiendo y creciendo. Culminar mi formación en Docencia Universitaria no solamente representa el logro de una meta académica, sino también una experiencia muy enriquecedora que me ha permitido crecer como profesional, como docente y como persona. Me llevo nuevos conocimientos, experiencias y aprendizajes que sin duda transformarán mi manera de enseñar y de acompañar a mis estudiantes en su propio camino de formación.

A todos quienes han sido parte de este recorrido, mi más profundo y sincero agradecimiento.

Resumen

Ser docente universitario no solo es transmitir contenidos sobre una ciencia; también implica acompañar, escuchar, orientar y contribuir en la formación integral de los estudiantes. Mi experiencia de formación en docencia universitaria, vivida desde mi realidad como odontóloga, me permitió reflexionar sobre mi práctica y descubrir nuevas formas de enseñar y aprender. A lo largo de este recorrido conocí metodologías y perspectivas pedagógicas que enriquecieron mi manera de comprender la educación. También pude identificar aciertos y aspectos por mejorar, reafirmando que enseñar requiere preparación, actualización constante, sensibilidad y mucho compromiso, pero, sobre todo, disposición permanente para aprender, innovar y transformar.

Palabras Clave

Docencia, Formación, Odontología, Pedagogía, Aprendizaje, Innovación

Abstract

Being a university professor is not just about transmitting scientific content; it also involves accompanying, listening to, guiding, and contributing to the holistic development of students. My experience training in university teaching, grounded in my background as a dentist, allowed me to reflect on my practice and discover new ways of teaching and learning. Throughout this journey, I encountered pedagogical methodologies and perspectives that enriched my understanding of education. I was also able to identify strengths and areas for improvement, reaffirming that teaching requires preparation, continuous professional development, sensitivity, and a strong commitment, but above all, a constant willingness to learn, innovate, and transform.

Keywords

Teaching, Training, Dentistry, Pedagogy, Learning, Innovation.

JOSE
DANIEL
BRAVO
BLANDIN



Firmado
digitalmente por
JOSE DANIEL
BRAVO BLANDIN
Fecha: 2026.09.16
10:41:33 -05'00'

INDICE DE CONTENIDO

Dedicatoria.....	ii
Agradecimientos	iii
Resumen	iv
Abstract	v
Introducción	1
Marco teórico.....	3
Metodología	6
Primera parte: Aprendizajes y reflexiones para transformar la docencia	8
Acompañamiento pedagógico.....	8
Puentes pedagógicos.....	10
La luz que orienta al educador	11
Nuestra morada educativa	14
Orientar para aprender.....	15
Lugares donde se construye conocimiento	17
Modelo de clase en tres momentos	20
Universidad para todos.....	23
Tejiendo saberes desde la práctica	25
La evaluación como responsabilidad pedagógica.....	31
El valor de validar	32
Segunda parte: Una educación que escucha y transforma	34
¿Cómo vemos y sentimos a la juventud actual?	34
Escuchando las voces de las y los jóvenes	35
Formación integral	37
Educación transformadora	38
El discurso del espectáculo desde una perspectiva humana	39
Entre experiencias y aprendizajes	41
Tercera parte: Investigar para transformar.....	44
Hacia nuevas metas	44
Conclusiones.....	48
Referencias Bibliográficas	50
Anexos	53

Anexo 1. Glosario	53
Anexo 2. Proyecto de investigación educativa	55

Introducción

Ser docente universitaria tiene un significado muy especial para mí. Representa una de mis mayores pasiones y también, un sueño hecho realidad. Sin embargo, al cursar esta maestría comprendí que ser docente no significa únicamente enseñar una asignatura, sino es asumir la responsabilidad de transmitir con pasión y compromiso el amor por una profesión. En mi caso, como odontóloga, significa continuar aprendiendo cada día, formar profesionales que amen verdaderamente lo que hacen, enseñar valores, y contribuir al crecimiento personal y profesional de los estudiantes.

Esta maestría me ha permitido mirar mi labor desde otra perspectiva, reconocer aquello que puedo mejorar y descubrir nuevas formas de enseñar, acompañar y lograr que los estudiantes aprendan de una manera más cercana y significativa.

Cada unidad, lectura y práctica me permitió relacionar lo aprendido durante la maestría con situaciones concretas de mi realidad como docente. A través de este proceso, pude comprender la realidad de las nuevas generaciones de estudiantes. Mi experiencia como estudiante estuvo marcada por los libros físicos, las bibliotecas y la búsqueda de información, mientras que actualmente los jóvenes tienen acceso inmediato al conocimiento mediante dispositivos tecnológicos, redes sociales e inteligencia artificial. Esta realidad plantea nuevos desafíos, especialmente relacionados con la atención y la distracción, pero también ofrece nuevas posibilidades para enriquecer la enseñanza y acercarnos a los estudiantes desde su propia realidad.

Uno de los aprendizajes más significativos fue reconocer que el estudiante necesita sentirse seguro para aprender. La falta de participación no siempre significa desinterés; puede estar relacionada con inseguridad, temor a equivocarse o miedo al juicio de los demás. Por ello, comprendí la importancia de construir siempre ambientes basados en la confianza, el respeto, la empatía y el diálogo. En este sentido, la mediación pedagógica adquirió un significado especial, al permitirme comprender que enseñar implica tender puentes entre lo conocido y lo desconocido y utilizar diferentes recursos para facilitar la comprensión.

La evaluación también adquirió un nuevo significado. Comprendí que no debe limitarse a asignar una calificación, sino que puede convertirse en una oportunidad para identificar avances, reconocer dificultades y brindar retroalimentación. De igual manera, la validación de prácticas y recursos me enseñó la importancia de escuchar a estudiantes y colegas para mejorar aquello que diseñamos y aplicamos en el aula.

La maestría también me permitió mirar mi propia historia y reconocer la influencia de las personas y experiencias que me han acompañado en el camino. Recordar lo que despertó mi vocación por la Odontología reafirmó en mí el valor del ejemplo y la importancia de enseñar no solo desde el conocimiento, sino también desde lo que he aprendido en mi experiencia profesional y el compromiso que tengo con la formación de mis estudiantes.

Los aprendizajes y reflexiones construidos durante este proceso se encuentran integrados en esta tesis, en los que se abordan el currículo, las teorías del aprendizaje, las instancias de aprendizaje, la mediación pedagógica, las estrategias de enseñanza, los recursos digitales, la evaluación y la validación, vinculándolos con mi experiencia en la formación universitaria.

Aprender significa adquirir nuevos conocimientos, pero también reconocer lo que podemos mejorar y estar abiertos a nuevas formas de enseñar. Transformar significa seguir creciendo y entender que ser docente implica aprender constantemente. Esta maestría no es el final de este camino, sino una nueva oportunidad para seguir construyendo una educación universitaria más humana, cercana y significativa, en la que los estudiantes puedan sentirse valorados y apoyados durante su formación profesional y personal.

Marco teórico

Antes de iniciar la Maestría en Docencia Universitaria, no entendía con claridad el significado de la mediación pedagógica ni el papel que cumple en la enseñanza. A medida que he ido profundizando sobre este concepto, he comprendido que enseñar no consiste únicamente en transmitir contenidos, sino en buscar otras formas de acercar al estudiante a aquello que necesita aprender. La mediación pedagógica permite crear un vínculo entre el estudiante y el conocimiento mediante estrategias, experiencias y formas de comunicación que facilitan la comprensión de nuevas enseñanzas. De esta manera, el docente deja de ser transmisor de contenidos y asume un papel de guía, mientras que el estudiante participa de manera activa en su proceso de aprendizaje.

Para comprender con mayor profundidad es necesario revisar algunos de sus antecedentes históricos. De acuerdo con Grisales y González-Agudelo (2010, como se citó en Guevara Toledo et al., 2024) Cuando Aristóteles hablaba de medio planteaba una función mediadora en el razonamiento, en esta época, la mediación se entendía como la posibilidad de relacionar entre opuestos para llegar a algo nuevo. Esa idea se mantuvo en la Edad Media, y en la Modernidad se retoma con los planteamientos de Hegel en el siglo XIX que propone que la mediación ocurre cuando existe una contradicción o situación opuesta y, a partir de esa relación, se puede llegar a algo nuevo. Este enfoque impacta hoy en día en la educación la cual es la base del origen de la mediación pedagógica.

También es importante reconocer otros aportes como el de Vygotsky, quien introdujo la mediación en la psicología con un impacto directo en la educación. También Reuven Feuerstein, quien, desarrolló su teoría de la modificabilidad cognoscitiva estructural y la experiencia de aprendizaje mediada. Daniel Prieto Castillo y Francisco Gutiérrez, por sus obras *La comunicación en la educación* (2004) y *La mediación pedagógica, apuntes para una educación a distancia alternativa* (1991); proponen el concepto de mediación pedagógica como una instancia para promover y acompañar el aprendizaje. Desde esta perspectiva, es posible comprender que la mediación forma parte de diferentes ámbitos de nuestra cultura. Está presente en el ámbito legal, en las relaciones internacionales, donde se busca tender puentes para poder solucionar diferencias, y en la educación para ayudar a los estudiantes a resolver sus conflictos cognitivos cuando se aprende nuevos conocimientos, ese apoyo y guía favorece una mejor comprensión de los contenidos y contribuyen a que el aprendizaje se vuelva más significativo.

Existen varias instancias mediadoras de realizar la tarea de socialización con cada uno de los seres humanos, como la familia, la escuela, el estado cuyo impulso es la educación, la salud y el bienestar. En este sentido Guevara Toledo et al. (2024) señalan que

todo está mediado en el ser humano por instituciones que tienen sus propias historias, rituales, rutinas y prohibiciones. En la actualidad el término mediación tiene diversos usos, y en educación mediar significa que el docente no se limita a transmitir conocimientos, sino acompaña, promueve al estudiante y facilita la construcción de nuevos conocimientos.

Esta función mediadora también comienza en el entorno más cercano: en nuestro hogar. A través de las relaciones que establecemos con nuestros familiares, aprendemos sobre el amor, los afectos, los valores y el respeto, pero también podemos aprender sobre el temor, la violencia y la desconfianza, experiencias que pueden marcarnos a lo largo de nuestra vida. Desde nuestros primeros años construimos formas de relacionarnos con los demás y de comprender el mundo que nos rodea; por ello, lo cercano constituye una influencia fundamental en nuestra formación. En este sentido, la pedagogía tiene su origen en el cuidado, el cariño y la necesidad de la convivencia humana, por lo que la educación debe contribuir a preservar y promover la vida, evitando convertirse en un espacio de violencia o miedo. Educar implica, entonces, acompañar a la persona en su proceso de crecimiento y aprendizaje, desde relaciones basadas en el respeto, la confianza, y el diálogo. (Guevara Toledo et al., 2024).

Como menciona el mismo autor la mediación pedagógica puede conceptualizarse como una intención de pensamiento pedagógico innovador y un verdadero ejercicio didáctico que promueve, en la práctica, ubicar los resultados de aprendizaje y el ser humano como el centro de todo proceso educativo.

De acuerdo con Alzate Ortiz y Castañeda Patiño (2020, como se citó en Guevara Toledo et al., 2024) señalan que la educación es un proceso vital, que no limita o restringe al ser humano, sino que busca potenciar sus capacidades y favorecer su desarrollo integral, así la mediación pedagógica promueve los aprendizajes y reconoce al estudiante como un sujeto activo, capaz de transformar su realidad a partir de los conocimientos y experiencias adquiridos.

Desde esta perspectiva, Guevara Toledo et al. (2024) plantean que la mediación pedagógica representa una manera diferente de comprender la docencia universitaria. No es el acto de explicar contenidos o evaluar cuánto ha aprendido un estudiante, sino es un verdadero proceso de acompañamiento en el que el docente establece puentes entre el conocimiento y la realidad del estudiante. Mediar implica escuchar, orientar, hacer preguntas, usar diferentes estrategias, relacionar los contenidos con situaciones significativas y brindar oportunidades para que el estudiante pueda cuestionar y aplicar lo aprendido. Por ello, la mediación pedagógica adquiere un sentido profundamente humano:

coloca al estudiante en el centro del proceso educativo y convierte al docente en un acompañante que facilita y promueve el aprendizaje.

Esta comprensión de la mediación pedagógica se relaciona con los enfoques desarrollados en el Documento Pedagógico de la Maestría en Docencia Universitaria, donde la comunicación constituye uno de los fundamentos del proceso educativo. Desde esta perspectiva, aprender no significa únicamente recibir información, sino relacionarse con los textos, el contexto, las tecnologías y otras personas para construir aprendizajes a partir de la propia experiencia. Asimismo, la formación docente requiere una reflexión permanente sobre la propia práctica, que permita identificar aquello que puede mantenerse y aquello que necesita transformarse. De esta manera, la mediación pedagógica adquiere un carácter comunicacional, reflexivo y participativo, en el que el diálogo y el interaprendizaje favorecen tanto la construcción del conocimiento como el crecimiento personal y profesional del estudiante. (Universidad del Azuay, s. f.)

Metodología

La metodología desarrollada durante la Maestría en Docencia Universitaria se desarrolló desde una perspectiva de aprendizaje activo, reflexivo y participativo, vinculada con mi experiencia como odontóloga y docente universitaria. Este proceso me permitió relacionar los aportes teóricos estudiados con situaciones propias de mi práctica docente, reflexionar sobre las formas de enseñar, aprender y reconocer aspectos que podían ser fortalecidos. Desde esta experiencia, la metodología se articuló en tres ejes principales: las prácticas de aprendizaje, la tutoría y el texto paralelo (Guevara Toledo et al., 2024).

Las prácticas de aprendizaje: Guevara Toledo et al. (2024) plantean estas actividades a partir de la revisión de lecturas obligatorias y complementarias. Los contenidos fueron estudiados y discutidos en las sesiones de tutorías y también en los trabajos grupales, en donde se compartieron ideas, experiencias y diferentes puntos de vista relacionados con la docencia. Las prácticas permitieron adquirir nuevos conocimientos relacionados con la forma de mediar el aprendizaje, se plantearon propuestas, se resolvieron situaciones y se reflexionó sobre diferentes formas de mejorar y fortalecer la práctica docente. En general las prácticas de aprendizaje fueron una experiencia muy enriquecedora, ya que permitieron aprender desde la teoría, desde la propia experiencia y de las experiencias del tutor y los compañeros de la maestría.

La tutoría: Siguiendo las ideas de Guevara Toledo et al. (2024) plantean la tutoría como parte del proceso de acompañamiento y aprendizaje. A partir de esta propuesta el acompañamiento de un tutor a lo largo de todo este proceso ha sido muy significativo ya que más que ser un espacio dedicado para revisar actividades o resolver dudas, las tutorías se convirtieron en verdaderos espacios de diálogo, de reflexión, de intercambio de ideas y de experiencias entre docentes. Desde el inicio se estableció una relación basada en el respeto, pero sobre todo en la confianza y la comunicación. Durante las tutorías se revisaron los contenidos de cada módulo, en donde se pudo relacionar con las experiencias que cada docente tenía. El tutor siempre orientó el desarrollo de las actividades, aclarando inquietudes y brindando retroalimentación sobre los trabajos realizados. Esto permitió que los conocimientos pudieran ser comprendidos desde situaciones reales de la práctica docente.

Las tutorías me permitieron comprender que el aprendizaje también se construye mediante el compromiso de las personas que forman parte de él, que el acompañamiento, el diálogo, la cercanía, la retroalimentación son espacios muy importantes para el crecimiento tanto personal como académico de los estudiantes. Acompañar significa estar presente,

orientar y confiar en la capacidad que tienen todas las personas para construir su propio aprendizaje.

El texto paralelo: Guevara Toledo et al. (2024) plantean el texto paralelo como una estrategia de aprendizaje que permite expresar y reflexionar sobre lo aprendido. El texto paralelo fue una de las experiencias de aprendizaje más importantes durante la Maestría en Docencia Universitaria, porque me permitió recordar y reflexionar desde mi experiencia y expresar de manera personal todo lo aprendido a lo largo de cada módulo. No se trató solo de reunir tareas, sino de construir un documento que reflejara los cambios que se fueron produciendo en la manera que comprendía la docencia. El texto paralelo permitió expresar pensamientos, experiencias, y reflexiones relacionadas con la práctica docente, lo cual permitió también cuestionar algunas formas de entender y ejercer la docencia. Al inicio fue todo un desafío, no es fácil encontrar las palabras para expresar las propias ideas o relacionar los contenidos de las lecturas con las experiencias personales. Sin embargo, a través de las tutorías y la retroalimentación fue posible comunicar lo aprendido.

Otro aspecto importante fue la posibilidad de volver sobre lo escrito. La relectura permitió identificar ideas que podían ser mejor desarrolladas, corregir aspectos de la escritura, ampliar reflexiones y reconocer cómo habían evolucionado determinados pensamientos. Así, el texto paralelo se convirtió también en una herramienta para mirar el propio proceso de aprendizaje y reconocer los avances alcanzados durante la maestría. En este sentido, Guevara Toledo et al. (2024) destacan la importancia del texto paralelo como una herramienta para aprender y reflexionar sobre el propio proceso de aprendizaje. Más allá de ser un requisito académico, el texto paralelo permitió comprender la importancia de la escritura como una herramienta para aprender. Al escribir fue necesario organizar las ideas, seleccionar aquello que resultaba significativo, relacionar conceptos, interpretar las lecturas y expresar una posición propia. Este ejercicio favoreció el desarrollo de una mirada más crítica y reflexiva sobre la educación y sobre la propia práctica docente.

Primera parte: Aprendizajes y reflexiones para transformar la docencia

Acompañamiento pedagógico

Al comenzar este libro puedo decir, con toda honestidad, que existe un antes y un después en mi manera de comprender la docencia. Inicié este grandioso camino con muchas dudas y preguntas, pero también con mucha emoción y el deseo de querer ser mejor en lo que hago, ya que siento un profundo deber para con los jóvenes, pues ellos son la clave de un mejor mañana y, al mismo tiempo, son mi motivación para querer ser cada día mejor. El compromiso me impulsa a mantener una capacitación constante que me permita aprender, crecer y descubrir un mundo lleno de posibilidades, pues somos lo que nuestra mente ha sido capaz de imaginar y construir.

Al conversar con mi tutor, mi par académico y mis compañeros esta práctica nos llevó a hacernos una profunda reflexión sobre nuestra propia educación, ya que el acompañamiento al aprendizaje no solamente se trata de aprender conceptos, teorías y metodologías, sino se trata de algo mucho más grande y profundo: acompañar al aprendizaje a otros.

Toda la vida me ha gustado la docencia; es un sueño, una pasión que llevo en lo más profundo de mi corazón. El amor por enseñar nació cuando era una niña pequeña: todo lo que aprendía en la escuela lo repetía con entusiasmo a mis muñecas. Pienso que esos juegos simples eran los esbozos de una convicción profunda: acompañar en el aprendizaje a los demás.

La influencia más grande en mi vida ha sido mi papá, quien sigue siendo hoy un gran maestro y quien ha vertido en mis grandes conocimientos sobre la vida, sobre el amor, sobre la fe, la valentía y el no sentir miedo a nada. Entender que Dios está en cada uno es suficiente razón para no temerle a nada, ya que todos estamos en este mundo aprendiendo, cada uno a su ritmo, y también aprendiendo de los demás. Entre tantas enseñanzas que me ha dado, siempre lo he visto muy dedicado a su profesión y a su afición más grande: el maquetismo. Lo he visto pasar horas, días y hasta incluso años armando modelos de aviones, carros y barcos de madera a escala, con tanta entrega y pasión. Cada pieza es una obra de arte que lleva su esencia y su nombre grabado; es su legado. Pero, más que la misma obra finamente realizada, admiro su entrega, su paciencia y su inventiva para poder resolver las cosas. En definitiva, él es mi gran fuente de inspiración y quien me ha marcado profundamente.

Cuando recuerdo mis años en el colegio, las horas pasaban con largos dictados de la materia. Esperaba con ansias que el tiempo pase rápido para que suene el timbre del recreo

y salir corriendo a los 45 minutos que teníamos de descanso para ir a los juegos, abrir el refrigerio y sentarme a conversar con mis compañeras. Para mí, esos momentos de poder compartir eran muy valiosos. A lo largo de mi vida en la universidad tuve muchas experiencias; los recuerdos más bonitos que tengo y que dejaron una profunda huella, son de mis estudios de postgrado. Los estudios los realicé en Chile, un país lleno de riqueza cultural que me recibió con los brazos abiertos y que se convirtió en un segundo hogar. Cada lugar, cada persona que Dios puso en mi camino me marcaron profundamente. Esta práctica me permitió recordar que la docencia en esa universidad transformó mi manera de comprender la educación. No solo adquirí conocimientos sobre mi especialidad, sino mi mente se abrió a un campo más amplio de pensamiento; hubo un verdadero acompañamiento al aprendizaje; aunque estaba lejos de mi país, jamás me sentí sola, crecí profesionalmente, pero también como persona.

Esta práctica también me permitió recordar experiencias no tan buenas con personas que tenían una postura rígida y poco flexible, ya que desde su rol como docentes imponían normas estrictas, sin permitir espacios de diálogo, cercanía o comunicación, esa forma de generar la docencia nunca me enseñó nada, por el contrario, generó en mi desconexión y desmotivación.

Hoy todas esas experiencias las agradezco, porque cada persona que llega a nuestra vida tiene una misión, y en mi caso me enseñaron y reafirmaron el compromiso de enseñar con paciencia y con amor, no desde un rol estático, rígido y despersonalizado, sino desde un rol mucho más activo, y más empático. Somos seres humanos, con sueños, con aspiraciones; cada persona es un mundo con su forma de ser en base a su experiencia y vivencias. Frente a esta reflexión, en mi corazón nace un sentimiento de cada día entregar lo mejor que tengo y lo mejor que soy, no solo como madre, esposa, hija, sino también como profesional, como docente, doctora, amiga y persona.

Ahora que he podido reflexionar sobre mi propia experiencia y sobre el acompañamiento en el aprendizaje, he comenzado a incorporarlo poco a poco dentro de mis aulas con los estudiantes, desde un lugar donde no solo se transmitan conocimientos, sino desde un lugar más humano y cercano, entendiendo que cada joven es un mundo y que debemos saber brindar confianza y todos los medios necesarios para acompañar su aprendizaje.

Puentes pedagógicos

Al iniciar esta práctica debo decir con franqueza que no sabía que los docentes podían usar varios recursos para el acompañamiento al aprendizaje, al aprender sobre la mediación pedagógica, el rol del docente es muy importante ya que no solo somos transmisores de conocimientos o contenidos, sino somos verdaderos guías y acompañantes del aprendizaje.

El concepto de mediación ha evolucionado a lo largo del tiempo, desde sus primeras ideas en la antigüedad hasta su desarrollo en el campo pedagógico contemporáneo. Durante la Edad Media, se comprendía como un proceso que conectaba un punto de origen con un punto de llegada, funcionando como elemento necesario para que el segundo pudiera generarse. Esta visión, influenciada por el pensamiento de Platón y Aristóteles, consideraba la mediación como un mecanismo indispensable para acceder a la verdad o a niveles superiores de conocimiento, permitiendo establecer una relación importante entre el ser humano y el saber (Guevara Toledo et al., 2024).

A través del tiempo pensadores como Lev Vygotsky, desde la psicología, retoma esta idea al introducir el papel de las mediaciones simbólicas y culturales en el aprendizaje, destacando la función del maestro, el lenguaje y las herramientas culturales en el desarrollo del pensamiento. Gracias a pensadores como Jean-Paul Sartre, Michel Foucault y Jesús Martín-Barbero se amplía el concepto de mediación hacia el campo social, cultural y educativo el ser humano aprende y se destaca en un contexto social, en donde también hay transformación del sujeto a partir de otro (Guevara Toledo et al., 2024).

En la actualidad esto está respaldado por Daniel Prieto Castillo y Francisco Gutiérrez quienes desarrollaron el concepto de mediación pedagógica, entendida como el conjunto de acciones, estrategias y recursos que el educador utiliza para acompañar y promover el aprendizaje. “Mediar es tender puentes entre lo conocido y lo desconocido, entre lo vivido y lo por vivir. Es por ello por lo que cualquier creación del ser humano puede ser utilizada como recurso de mediación” (Salgado Arteaga & Guevara Toledo, 2024).

Al reflexionar sobre la mediación pedagógica con mi tutor, mi par académico y mis compañeros entendí, que tanto el docente como el estudiante deben construir un puente para que el aprendizaje sea posible. Como docentes debemos saber ser entusiastas y apasionados por la materia y el conocimiento. Es importante en el aula generar un ambiente de confianza, donde exista espacio para compartir, dialogar, e intercambiar diferentes puntos de vista. Debemos saber comunicar de manera clara la información, las experiencias, y también aceptar diferentes opiniones.

Explicar sobre diferentes temas como, por ejemplo, cómo se generan los impulsos nerviosos por intercambios iónicos a través de las membranas celulares de nervios y músculos, puede ser un poco tedioso y confuso para los estudiantes, ya que es la base del mecanismo de los potenciales de acción. Cuando hablamos sobre el Sistema Nervioso, recuerdo que a mí me daba pánico estudiar, o explicar el corazón como bomba que impulsa sangre oxigenada a la circulación a través de alrededor de 10.000 km de vasos sanguíneos; para un joven que recién está iniciando sus estudios universitarios puede ser difícil. Ahora que soy docente, me doy cuenta de que disponemos de todo el universo para promover y acompañar el aprendizaje de los jóvenes.

En todo este tiempo he comenzado por aplicar este recurso con los estudiantes. Siento que voy dando los primeros pasos para hacer de cada aula un espacio en donde exista más comunicabilidad, donde los estudiantes sean libres de expresar sus ideas y donde haya intercambios de pensamiento. A partir de esta práctica, empecé a usar analogías para poder explicar algún tema, como el del potencial de acción, desde otras disciplinas y, a pesar de haber aplicado hace poco esta medicación, he tenido buenos resultados. A los estudiantes les encanta participar y buscan explicar lo aprendido también usando analogías e incluso desde sus aficiones.

El poder contar con una herramienta tan valiosa como aprender a mediar con toda la cultura hace que la experiencia dentro de las aulas sea muy enriquecedora y, para mí como docente, no hay mayor gratificación que saber que puedo conectar y provocar diferentes sentimientos en los estudiantes.

La luz que orienta al educador

Al comenzar esta práctica no sabía lo que era el currículo, no sabía que hay un macro currículo, que corresponde a políticas, lineamientos y decisiones educativas que se establecen, a nivel nacional o institucional y que orientan metas, normas, principios y prácticas pedagógicas de todo el sistema educativo.

Al conversar con mi tutor y mis compañeros, comprendimos que en el sector público hay mayor influencia del macro currículo por las políticas del gobierno de turno. Es importante entender que la globalización y los cambios internacionales obligan a los países a adaptarse para mantenerse competitivos y funcionales.

En este contexto de acuerdo con Brovelli (2005), las instituciones educativas constantemente deben revisar su currículum, ya que los cambios tanto sociales como culturales se producen de manera continua. Por lo tanto, la educación debe transformarse y

actualizarse constantemente para formar ciudadanos con pensamiento crítico, que sepan desenvolverse en la sociedad.

Al aprender sobre el meso currículo y como la práctica me llevó a un mejor entendimiento sobre el tema, me pareció muy interesante y de gran importancia conocer que toda institución tiene una visión y misión, así como sus fundamentos pedagógicos que orientan el quehacer académico, administrativo y social, ya que estos influyen en la experiencia de aprendizaje. Esto es de suma importancia para el conocimiento por parte de docentes como de los estudiantes que se encuentran en un periodo de exploración y descubrimiento sobre lo que quieren estudiar. Descubrir la identidad institucional les ayuda a comprender la finalidad de las acciones académicas, así como también entender sobre el proceso formativo, que no solo busca el desarrollo de competencias profesionales, sino también busca la construcción de una visión ética, crítica y humana.

Al investigar sobre la Universidad Politécnica Salesiana, en la cual me desempeñé como docente universitaria, pude conocer que, en su meso currículo, la institución tiene cosmovisión cristiana, de carácter católico y de índole salesiana, fundamentada en los valores del espíritu y en el Sistema Preventivo de Don Bosco. Este se basa en ser una casa que acoge y busca suscitar un ambiente de familia; en ser una parroquia que evangeliza, donde las personas desarrollan actitudes de servicio y solidaridad, promoviendo un razonamiento sobre los problemas políticos, sociales, económicos, culturales; en ser una escuela que prepara para la vida; y en ser un patio para encontrarse con los amigos y vivir con alegría. Es un espacio donde se refleja la capacidad de ver a la comunidad a la que sé pertenece como parte de un orden global. (Universidad Politécnica Salesiana, 2014)

En cuanto a los fundamentos pedagógicos que acoge la institución, desconocía que las instituciones incorporan estos recursos y que es responsabilidad de todos los docentes conocer las referencias teórico-pedagógicas relacionadas con la pedagogía crítica, el constructivismo y el aprendizaje cooperativo. La pedagogía crítica es un movimiento que concibe la enseñanza como un proceso dirigido a formar personas capaces de transformar su realidad, conscientes de las situaciones de la escuela y de la sociedad, y comprometidos con la construcción de su cultura, y su historia, mediante la reflexión, el diálogo y la comprensión dialéctica del proceso formativo (Olmos, 2008, citado por Universidad Politécnica Salesiana, 2014)

El constructivismo es un referente fundamental en la universidad, desde cuya concepción se considera el aprendizaje no sólo como una construcción individual en base de la estructuración de esquemas personales, sino que se reconoce en el aprendizaje el aporte

social y cultural del contexto donde interactúa con el sujeto (Carretero, 2005 citado por la Universidad Politécnica Salesiana, 2014)

El aprendizaje cooperativo que se define como un método de aprendizaje basado en el trabajo conjunto de los estudiantes, sustentado en el enfoque socio-constructivista. Esta interacción cooperativa se entiende como el trabajo en equipo de manera colectiva, solidaria y compartida, asumiendo cada integrante un rol dentro de un sentido de 'nosotros', donde el logro es el resultado de un esfuerzo común (Narváez, Padilla, y Villagómez, 2011, citado por Universidad Politécnica Salesiana, 2014).

Como docente me doy cuenta de la importancia de entender este enfoque para poder fortalecer la calidad del proceso educativo, esto permite que pueda ser una verdadera guía fomentando espacios de reflexión crítica, diálogo y colaboración, donde los estudiantes desarrollen habilidades cognitivas, éticas y sociales para que sean protagonistas de su propia formación.

Al conocer sobre el micro currículo, ahora puedo dirigirme con más claridad a los jóvenes que desean ingresar en la carrera y que están iniciando sus estudios superiores, orientándoles sobre la malla curricular, que contiene las competencias y los procesos formativos que deberán afrontar, y como está interconectada con el perfil de egreso de la carrera.

El perfil de egreso describe el tipo de profesional que la institución desea formar, así como los conocimientos que debe dominar, las actitudes, los valores y las habilidades que debe demostrar. Es importante conocer que la malla curricular está diseñada de modo que los primeros ciclos incluyen materias básicas que sientan la base del conocimiento científico, los ciclos intermedios contienen materias especializantes que profundizan en la disciplina; y los últimos ciclos incorporan asignaturas en las que se realizan prácticas, proyectos de vinculación y trabajos de titulación. Por lo tanto, la malla curricular se diseña para desarrollar las competencias establecidas en el perfil profesional.

Conocer mejor sobre el micro currículo fortalece mi labor docente y orienta mi reto a futuro, que es revisarlo constantemente en cada ciclo para poder brindar una educación más integral y humana, permitiendo al estudiante tener una participación más activa, experimentar, preguntar y reflexionar. No solo quiero ser transmisora de contenidos, teorías o metodologías; quiero fomentar en mis estudiantes el pensamiento crítico, formar personas integrales y que puedan aplicar sus conocimientos en la vida profesional.

Esta práctica me ayudó a conocer el currículo y pienso que debo orientar a mis estudiantes a que también lo conozcan, ya que les permitirá comprender las asignaturas y lo

que deben alcanzar a lo largo de su formación. Entender el plan de estudios les da una visión más clara de la carrera que han elegido, lo que les permitirá prepararse con mayor consciencia y motivación para enfrentar los retos de la carrera y de la vida profesional.

Nuestra morada educativa

Al realizar esta práctica y hablar con mi tutor y mis compañeros sobre la institución como morada, comprendí mejor que la institución no solo debe ser un espacio donde se impartan clases y se cumplan horarios, sino debe ser un lugar donde los estudiantes puedan expresarse, encuentren un hogar y puedan desarrollarse integralmente. Esto me llevó a abrir los ojos y recordar mis años como estudiante universitaria, en los que pasaba la mayor parte del día entre las aulas y las clínicas odontológicas, corriendo por cumplir requisitos académicos. Aunque pasé muchas horas ahí, nunca sentí a la institución como una verdadera morada que me permitiera desarrollarme en otros ámbitos. Pienso que eso generó distancia y desmotivación; junto con la falta de acompañamiento y calidez marcó mi experiencia.

En base a mi experiencia me hubiera gustado sentir un mayor sentido de pertinencia, vivir esos años de estudios con más alegría dentro de la institución, y encontrar un mayor acompañamiento por parte de mis docentes. No quisiera haberme sentido atemorizada por no poder contestar una pregunta, con miedo a equivocarme ni limitada para expresarme con libertad y hacer preguntas. El poder compartir con los compañeros fuera de las aulas, en los pocos espacios donde se fomentaba el encuentro, pienso que ayudaba a que todo el ambiente fuera más llevadero.

Esto me hace comprender la importancia de que la institución debe ser una verdadera morada para sus estudiantes, una verdadera casa que acoge, un ambiente lleno de amor y comprensión, donde se fomente el pensamiento crítico en los ámbitos político, social, cultural, económico; un espacio donde los jóvenes puedan desarrollarse integralmente, donde se construyan relaciones y experiencias, y se encuentren con alegría.

Pienso que lo más bonito de la práctica fue darme cuenta de que hay instituciones que son una verdadera morada no solo para los estudiantes, sino también para los docentes; espacios donde, gracias al esfuerzo de personas realmente comprometidas, se busca promover la construcción de comunidad en todos los ámbitos, y crear ambientes fraternos que invitan al encuentro y al compartir.

También encuentro espacios que reflejan el compromiso institucional por acoger y formar personas de manera integral, en un ambiente de respeto, y sobre todo, de confianza. Al reflexionar sobre esto, siempre busco fomentar un ambiente de morada dentro de mis

aulas, brindar acompañamiento y generar la confianza y el respeto. Al fomentar la convivencia, la participación y el sentido de pertinencia donde cada estudiante puede sentirse escuchado y valorado.

Orientar para aprender

Al reflexionar sobre esta práctica junto con mi tutor, mi par académico y mis compañeros sabemos que vivimos en una sociedad globalizada y desigual sometida a constantes cambios tecnológicos, económicos y culturales que afectan la vida de los países y de las personas, frente a esta situación las universidades están llamadas a responder a estas demandas.

Analizando esta situación de acuerdo con Prieto (2025), la universidad debe ser una comunidad de aprendizaje abierta, interdisciplinaria, y en constante diálogo con su entorno, para poder convertirse en un espacio de encuentro de saberes, de cooperación interinstitucional y de compromiso frente a los desafíos sociales y tecnológicos del presente, en ese contexto surge el llamado a la calidad. Siendo el primer sentido de la calidad educativa, centrarse en la calidad de los seres humanos.

De acuerdo con Cervantes (2014), el ser humano necesita de calidad interior, cultivar el autoconocimiento y encontrar un profundo sentido a su existencia. En el ámbito educativo, se refleja una crisis profunda en la forma en como convivimos y nos relacionamos. Por ello es necesario repensar la educación, como un proceso que promueva la plenitud del ser y la armonía en las relaciones humanas.

Al meditar sobre esto, como docente me doy cuenta de lo importante que es la capacitación permanente, no basta con tener la vocación y pasión por enseñar. Recuerdo que, a inicios de este año, nació en mi corazón una profunda y fuerte convicción de iniciar mis estudios de maestría, en búsqueda de nuevos conocimientos que me permitan acompañar y convertirme en una verdadera guía para mis estudiantes. Esta decisión me hizo reconocer el gran compromiso que tengo conmigo misma, en el deseo de seguir creciendo tanto en lo personal como en lo profesional, y también el compromiso que asumo con mis estudiantes, a quienes me debo. No quiero ser solamente transmisora de contenidos; quiero poder brindar las herramientas necesarias que favorezcan su desarrollo integral.

A partir de este compromiso se construye la comunicabilidad, entendida como la capacidad de interactuar, expresarse, comunicar lo propio y aprender de los demás. De esta manera, se busca transformar la educación superior en los espacios donde ejercemos

nuestra labor, promoviendo una enseñanza más colaborativa, y comprometida con la realidad social. (Universidad del Azuay, 2025)

En este sentido, Prieto (2025), retoma la propuesta de Francisco Gutiérrez Pérez, plantea seis orientaciones fundamentales para la educación: educar para la incertidumbre, educar para gozar la vida, para la significación, para la expresión, para convivir y para apropiarse de la historia y la cultura.

Analizando sobre como orientar para educar, quiero que los estudiantes comprendan que vivimos en un mundo cambiante, complejo y lleno de desafíos inesperados, Educar para la incertidumbre no significa darles todas las respuestas, sino significa prepararlos para desarrollar habilidades y actitudes que les permita adaptarse, tomar decisiones y actuar frente a diferentes situaciones ya sean nuevas o ambiguas. Deseo promover en ellos la autonomía y la responsabilidad, que aprendan de sus errores, que entiendan que deben actualizar sus conocimientos frente a esta sociedad cambiante, para que aprendan a buscar soluciones frente a una problemática, y puedan tomar decisiones con juicio crítico.

De acuerdo con Prieto (2025), orientarles para gozar de la vida, es un deber educar con goce y saber generarlo en nuestras aulas, y en cada una de nuestras actividades. Esto me hace recordar que, en mis años de estudios universitarios muy pocos docentes lograban transmitir alegría; más bien, al entrar por la puerta, todos nos sentíamos asustados, y con terror en caso de tener que dar una lección oral. No se fomentaba la alegría ni la creatividad. Quiero promover espacios donde se comparta y se goce de la vida, espacios para el ingenio y la incentivo. Pienso que, de esta manera se fomenta el bienestar emocional y se orienta la formación de personas felices y plenas.

Comprendí mejor como orientar para la significación y pienso que, en toda carrera. es muy importante. Aprendí a orientar a mis estudiantes para que encuentren el sentido de porqué estudian y lo que estudian. Les hice de ver que las materias básicas de los primeros niveles de estudios les otorgan los conocimientos científicos, que luego se aplicarán en los niveles más avanzados de la práctica, y cómo estos saberes son fundamentales en su formación para después llevarlos a su vida profesional y en beneficio de la comunidad.

Me doy cuenta de que orientar para la expresión también es muy importante en la educación. Quiero que mis estudiantes puedan expresar y comunicar sus ideas y emociones. Llevar esto a las aulas implica fomentar la participación libre, siempre estableciendo normas de respeto para que ninguna persona se sienta juzgada. También se pueden realizar debates, exposiciones, y presentaciones orales. De esta manera, pienso

que los estudiantes pueden comunicar sus pensamientos de forma clara y compartir experiencias con libertad, de modo que sientan escuchados y valorados.

Estamos en el mundo para ayudarnos unos a otros; nadie alcanza el éxito completamente solo. Educar significa aprender a vivir junto con los demás, porque la educación debe estar basada en la cooperación, no en la competencia ni en hacer daño. Todo aprendizaje es compartido, es decir, un proceso en el que todos aprenden de todos. Este tipo de aprendizaje solo funciona si se confía y se valora a los demás, ya que no se puede enseñar ni aprender de alguien en quien no se cree (Prieto Castillo, 2025).

Orientar para apropiarse de la historia y cultura de los estudiantes me hizo comprender mejor que transmitir información sobre hechos y realidades y entender nuestras raíces no solo crea un sentido de pertenencia, sino que también enseña a valorar la diversidad del entorno. Es muy importante que los estudiantes crezcan en comunidad y valoren las tradiciones; aprender sobre otras culturas y épocas promueve la empatía y las aceptaciones de diversidades culturales.

Orientar para la ética y los valores dentro de la institución es fundamental. Como docente, siempre quiero orientar a mis estudiantes a actuar con honestidad, justicia y respeto hacia los colegas y la comunidad.

Dentro de las aulas es importante fomentar la responsabilidad y la vocación de servicio, para formar profesionales íntegros, conscientes del impacto humano y social de su práctica; fomentar el pensamiento crítico, los valores, la empatía, la responsabilidad, la expresión, el interaprendizaje, validar aciertos, así como errores, formar profesionales que relacionen el conocimiento científico para tener una educación significativa formando personas capaces, críticas y colaborativas, que participen activamente tanto en su formación como en la transformación de su entorno.

Lugares donde se construye conocimiento

Al meditar sobre esta práctica junto con mi tutor, mi par académico y mis compañeros sabemos que debemos educar y contribuir para el desarrollo integral de cada uno de los estudiantes, fomentar el pensamiento crítico para que encuentren el significado de porque estudian lo que estudian, preparándolos para la incertidumbre, para apropiarse de la historia y la cultura y para fomentar la comunicabilidad, la creatividad y la convivencia.

Sin embargo, de acuerdo con Prieto (2025), el aprendizaje se ve comprometido por diferentes situaciones como la pérdida de comunicación dentro de la misma institución; que

los docentes se concentren solo en los contenidos, descuidando las necesidades de sus estudiantes; que los materiales educativos se centren solo en la transmisión de información; y finalmente, cuando se desvaloriza las experiencias y vivencias de los estudiantes.

Al reflexionar sobre esta problemática, pienso que, en mi experiencia personal, he vivido situaciones, donde ha existido pérdida de comunicación con la institución, Así mismo, cuando se tiene una asignatura extensa que se debe cumplir dentro del ciclo, se debe enseñar a toda prisa debido a los tiempos ajustados para entregar calificaciones. Junto a esto también se suele perder días de clases por feriados, festividades, así como por reuniones institucionales, lo que a traer consigo debilitamiento por enseñar con pasión.

Los lugares donde se construye el conocimiento de acuerdo con Prieto (2025) son espacios, objetos y circunstancias en los cuales, y con los cuales vamos apropiando experiencias, conocimientos, y nos vamos construyendo. Las cuales son con la institución, con el educador, con los medios, materiales y tecnologías, con el grupo, con el contexto, y con uno mismo.

Con respecto a la institución como instancia de aprendizaje quiero contribuir mediante acciones que fortalezcan el ambiente educativo, fomentando en mis aulas la comunicación respetuosa, la empatía, la responsabilidad, y una mayor participación de los estudiantes, fomentando en ellos el entusiasmo por el aprendizaje. Asimismo, considero fundamental poder colaborar con los colegas para que la institución funcione como una unidad, para que los estudiantes tengan espacios en buenas condiciones, y para que los procedimientos administrativos se faciliten evitando que se conviertan en una barrera que interfiera con la experiencia educativa de los estudiantes.

Sobre el educador como otro lugar donde se construye el conocimiento Al pensar en mi como docente, siempre busco demostrar pasión por lo que enseño dentro de las aulas; es mi vocación y amo enseñar. Me encanta poder compartir desde mis experiencias, y eso me ha llevado a tener una relación de cercanía con mis estudiantes. Siempre trato de generar confianza y, ahora que estoy en la maestría, busco crear un verdadero ambiente de morada. Aprendí que todo comunica: la postura, los gestos, e incluso la forma en como nos comunicamos. Ahora estoy más atenta a mi tono de voz y siempre busco ser empática con todos. Esto se fundamenta, de acuerdo con Prieto (2025), en que el primer factor de un ambiente pedagógico somos nosotros mismos, y esta práctica pasa por la sensibilidad: lo que no se hace sentir, no se entiende; y lo que no se entiende, no interesa.

De acuerdo con Prieto (2025), los materiales, medios y la tecnología pueden enriquecer profundamente el aprendizaje, pero solo si se median pedagógicamente. Esta

práctica me hizo recordar sobre los inicios de mis estudios de pregrado, cuando no había tanta tecnología como existe ahora. Las nuevas tecnologías facilitan y enriquecen tanto el aprendizaje teórico como el práctico, pero solo si se sabe apropiarse de ellas; permiten abrir espacios para la búsqueda y la aplicación de información.

Por ejemplo, me hubiera encantado aprender a preparar cavidades, hacer instrumentación periodontal, a través de simuladores, o poder escanear la boca completa de un paciente con un scanner intraoral, sin necesidad de utilizar materiales ambiguos que se utilizan hasta el día de hoy para tomar impresiones. Actualmente, los estudiantes cuentan con esta tecnología y medios para mejorar su aprendizaje. Como docente, siempre quiero motivar a mis estudiantes y lograr que cada uno conozca correctamente su uso y se apropie de ellos.

Según Galindo y Arango (2009), el aprendizaje en grupo se basa en la idea de que el conocimiento se construye junto con otras personas. Esto permite que cada integrante desarrolle habilidades y actitudes mientras aprende con los demás. El diálogo y el apoyo mutuo son fundamentales para entender y apropiarse mejor de los conocimientos. Una característica importante del aprendizaje en grupo es la interdependencia, es decir, que cada persona asume un rol que da sentido a su participación y a la tarea que realiza, lo que aumenta su seguridad y confianza en sí misma.

La práctica me llevo nuevamente a recordar vivencias del pasado y encuentro que el trabajo en grupo es muy enriquecedor. He comenzado a utilizar todo lo aprendido brindando acompañamiento personalizado junto con la asignación de las tareas a cada uno de los integrantes de los grupos. En esta tarea me doy cuenta de que no puede hacer desentendimiento ni dejar a los estudiantes solos; quiero que encuentren el impulso hacia un bien en común, siempre a través de conversaciones profundas y comunicación constante.

Sobre el contexto como lugar donde se construye el conocimiento según Prieto (2025), utilizar el contexto es muy valioso porque permite a los estudiantes observar problemas reales, conocer distintos puntos de vista y generar interacciones significativas. En mi labor docente, busco que puedan relacionar la teoría con la práctica, especialmente a través de actividades de vinculación con la sociedad, donde también aprenden la importancia de la ética, la responsabilidad y el respeto como futuros profesionales.

Al meditar sobre el aprendizaje consigo mismo, por experiencia me doy cuenta de que no podemos interponernos en lo que debe aprender cada persona. Como docentes podemos guiar y entablar conversaciones profundas con los estudiantes, pero pienso que

cada persona tiene su propio ritmo, y como había reflexionado anteriormente, la vida no es una carrera por conseguir cosas. Podemos ofrecer consejos y guiar procesos, pero cada uno es responsable de su propio aprendizaje.

Otro lugar donde se construye el conocimiento, y que resulta altamente enriquecedor, son las actividades extracurriculares como congresos, conferencias y ferias científicas, ya que permiten a los estudiantes ampliar sus conocimientos más allá del aula. Como docente, quiero fomentar estas actividades junto con la colaboración de la planta docente y la comunidad universitaria, ya que pueden aplicarse a través de la participación de los estudiantes a presentaciones de investigaciones actuales, ponencias de especialistas y talleres prácticos. Los estudiantes pueden presentar proyectos de investigación y se pueden organizar actividades donde los estudiantes practiquen con nuevas tecnologías y materiales. De esta manera, las actividades extracurriculares no solo amplían los conocimientos de los estudiantes, sino que también fomentan la curiosidad, la capacidad de relacionar la teoría con la práctica y la integración con el entorno profesional.

Modelo de clase en tres momentos

Al reflexionar sobre esta práctica junto con mi tutor, mi par académico y mis compañeros me doy cuenta como docente universitaria, de la importancia de poder captar la atención de nuestros estudiantes en clase, a través del diálogo, de una anécdota, de compartir experiencias y vivencias que enseñan, y de ofrecer una clase clara y significativa desde un ambiente de confianza, fomentando así la participación y el interés por aprender.

Desde mi experiencia, noto que en una clase los estudiantes se distraen muy fácilmente, y no hay mucha participación, lo que puede tener varias causas, como el temor al sentirse juzgados al expresar sus ideas o simplemente porque no encuentran interés en lo que se está aprendiendo. Por ello, es de suma importancia poder generar espacios de confianza en donde cada estudiante se sienta valorado, libre de expresar opiniones y compartir vivencias. Pienso que fomentar un espacio de empatía y respeto permite que los jóvenes se sientan libres de hacer preguntas sin miedo a equivocarse, fortaleciendo su seguridad, su participación y su proceso de aprendizaje.

De acuerdo con Bullrich y Carranza (s.f.), el discurso docente debe propiciar espacios de participación y no convertirse en un mecanismo que limite o silencie las voces de los estudiantes. El aula debe convertirse en un entorno que favorezca la reflexión crítica y la libre expresión de ideas, donde cada estudiante pueda manifestar sus pensamientos sin temor.

Debo decir con toda honestidad que, antes de realizar esta práctica, no tenía mucha claridad sobre como estructurar una clase de forma adecuada para llamar la atención de mis estudiantes. Siempre me enfocaba en que los contenidos estuvieran alineados con los resultados de aprendizaje y se sustentaran en la bibliografía básica y complementaria, pero me doy cuenta de que además de estos aspectos, se puede enriquecer mucho el proceso de aprendizaje mediante una organización didáctica que contemple varias etapas, lo cual favorece una mayor participación y un aprendizaje más significativo.

En relación con el discurso didáctico, Gutiérrez y Prieto (2002), citados por Méndez (2007), plantean tres estrategias fundamentales para organizar una clase. La primera es la estrategia de entrada, que corresponde al momento inicial en el que se introduce el tema y se contextualiza el aprendizaje. La segunda es la estrategia de desarrollo, centrada en la explicación y profundización de los contenidos. Finalmente, la estrategia de cierre que tiene como propósito consolidar lo aprendido, generalmente mediante un resumen o actividad de reforzamiento.

De acuerdo con Shostak (1995) citado por Méndez (2007) la introducción debe incluir relatos de experiencias, anécdotas, fragmentos literarios, imágenes, preguntas, comentarios y explicaciones iniciales que el docente utiliza para vincular experiencias de los alumnos con los objetivos de la clase, en donde el propósito es captar la atención del estudiante, presentar un marco de referencia organizado para la información que se va a exponer, incrementar la comprensión a través de ejemplos y analogías y por último estimular el interés del alumno y fomentar su participación.

La regla principal de toda estrategia de entrada de acuerdo con Gutiérrez y Prieto (2002) citado por Méndez (2007) debe ser de carácter motivador, emotivo y provocador que logrará captar la atención del estudiante.

Al reflexionar sobre la estrategia de entrada, vinieron a mi memoria experiencias como estudiante universitaria y recordé lo significativo que era escuchar a un docente introducir un tema a partir de una vivencia o anécdota personal. Ese tipo de explicaciones lograban conectar profundamente con quienes estábamos en el aula, pues no solo estaba transmitiendo contenidos, sino también emociones y sentido. Cuando un profesor narraba desde su propia experiencia, el aprendizaje se volvía mucho más cercano.

Al iniciar mi clase con los estudiantes, diseñé la estrategia de entrada con la intención de captar su atención y generar una conexión con el tema. Para ello, presenté dos imágenes contrastantes una que representaba un estado de salud y otra que evidenciaba

una condición de enfermedad. Este recurso visual permitió despertar la curiosidad y provocar una primera reflexión espontánea en el grupo. A partir de estas imágenes, se formularon preguntas orientadoras como: ¿Qué diferencias observan entre ambos casos?, ¿Qué factores pueden llevar a una persona de un estado saludable a uno patológico?, ¿Qué hábitos adquirimos a lo largo de nuestra vida que podrían influir en nuestra salud? Estas interrogantes no buscaban respuestas correctas o incorrectas, sino motivar la participación, y vincular el contenido con su experiencia cotidiana.

Debo decir que, de esta manera, la introducción no se limitó a presentar el tema, sino que abrió un espacio de diálogo y reflexión personal, y para mi sorpresa pudo llevar a los estudiantes a reconocer que, en gran medida, cada persona es responsable de las decisiones que toma y de los hábitos que construye a lo largo de su vida. Por lo que esta estrategia permitió contextualizar el aprendizaje y darle un sentido más cercano.

Esto demuestra que la narrativa tiene un poder especial dentro del proceso educativo, ya que permite generar emociones y fortalecer el vínculo entre el contenido y el estudiante. En este sentido, Vásquez y Prieto (2014) sostienen que la narración no solo impacta en nuestra mente, sino también en nuestras emociones; las historias pueden conmover y producir una conexión con lo que se aprende. Además, al convertir la experiencia en un recurso pedagógico, la narrativa despierta la curiosidad y facilita que las personas se identifiquen con vivencias similares a las de otros, favoreciendo así la construcción del conocimiento.

Sobre la exposición de acuerdo con Gutiérrez y Prieto (2002) citado por Méndez (2007) es conveniente realizar un tratamiento recurrente del tema, en donde se debe volver sobre los mismos contenidos desde diferentes enfoques como son económico estético, psicológico, político, ideológico, entre otros. El cierre es la etapa final de la clase, por lo que hemos de saber mantener la atención de los estudiantes hasta el final y debe ser un complemento de la introducción a través de un glosario de términos nuevos aprendidos o cuadros sinópticos los cuales fueron ocupados clase.

Al finalizar este reto, recibí comentarios muy positivos, los cuales fueron muy gratificantes porque, al final, demuestran que estoy haciendo bien las cosas, y evidencian mi esfuerzo y dedicación. Siempre trato de fomentar en mis clases la empatía, la confianza y de usar un tono de voz adecuado, buscando siempre las mejores palabras de inspiración y motivación para los jóvenes. En definitiva, esta práctica enriqueció muchísimo la forma en como debo planificar cada una de mis clases para poder conectar con los estudiantes, de manera que el aprendizaje se vuelva más significativo.

Universidad para todos

Siempre he sabido que la universidad debe ser un espacio para todos, un lugar al que cada persona llega cargada de ilusiones y expectativas, con muchos sueños y metas por alcanzar. Cada persona es un mundo con su propia historia, con su propia cultura, valores y experiencias. La universidad no es únicamente un escenario para aprender ciencia o contenidos de una asignatura; es también un espacio donde se amplía la mirada sobre la historia, la cultura y la vida misma. Es una verdadera morada, una casa que nos acoge durante el tiempo que dura nuestra formación. En ella se forman nuevas amistades algunas que perduran para siempre y otras que permanecen por periodos cortos para enseñarnos algo. Es un entorno en donde aprendemos a convivir con la diversidad, a trabajar en equipo y valorar diferencias. La lista podría ser interminable, pero, en esencia, la universidad es un espacio de encuentro, de crecimiento y transformación. En definitiva, la universidad es y debe ser para todos sin distinción alguna.

Al hablar de ello es importante saber que La Constitución del Ecuador reconoce la educación inclusiva como un derecho universal y establece la responsabilidad del Estado de adoptar las acciones necesarias, para garantizar la integración y el desarrollo de las personas con discapacidad, asegurando igualdad de oportunidades y una atención acorde con sus necesidades específicas.

Asimismo, el Reglamento General de la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI, 2011) dispone que los estudiantes con necesidades educativas especiales tengan acceso a una educación de calidad, ya sea dentro de instituciones educativas ordinarias con los apoyos pertinentes o en centros especializados, según lo requieran sus condiciones.

Santos (2006) señala que cada persona es singular y está en constante transformación. Nos diferenciamos por nuestras actitudes, emociones, cultura, religión, raza, sexo, género, entre muchos otros aspectos. No obstante, advierte que no todas las diferencias son de la misma naturaleza ni demandan las mismas respuestas desde lo social, político o educativo. Existen diferencias que simplemente forman parte de la diversidad humana y deben ser reconocidas y respetadas; pero hay otras, especialmente aquellas vinculadas a la desigualdad como la brecha entre pobreza y riqueza que requieren acciones concretas de redistribución para garantizar mayor equidad.

El mismo autor señala también que existen diferencias que no deben ser corregidas ni eliminadas, sino comprendidas, reconocidas y respetadas. Por ejemplo, ante la diversidad de orientaciones sexuales, no se trata de uniformar a las personas, sino de garantizar el

respeto a su identidad. De igual manera, frente a la pluralidad de creencias ya sean católicas, mormonas, agnósticas u otras lo fundamental es valorar cada opción y reconocer la dignidad de cada persona, promoviendo una convivencia basada en el respeto y la aceptación.

Al reflexionar sobre esto en la educación es importante reconocer qué tipo de diferencias existen en el aula. Hay diferencias que enriquecen el aprendizaje y nos permiten crecer como grupo, pero también hay situaciones de desventaja que requieren apoyo y acciones concretas para que todos tengan las mismas oportunidades.

Me doy cuenta de que la inclusión no significa solo aceptar la diversidad, sino debe haber un compromiso real de crear condiciones más justas. Como docente, siempre he sabido valorar a cada estudiante tal como es; sin embargo, no me había detenido a tratar de buscar mejores estrategias que ayuden a disminuir las desigualdades, para que todos puedan aprender y desarrollarse plenamente.

Según Gentili (s.f.), una escuela democrática no puede mantenerse al margen de las problemáticas sociales, sino que debe involucrarse activamente en la transformación de las realidades marcadas por la explotación y las desigualdades estructurales. Su misión consiste en visibilizar aquellas situaciones que la sociedad ha llegado a considerar normales, cuestionar las injusticias y promover en los estudiantes una actitud crítica frente a la inequidad.

Jordi et al. (2016), citados por Prieto Castillo (2025), señalan que las prácticas inclusivas efectivas se sustentan en dos pilares esenciales. En primer lugar, promueven el trabajo en grupos heterogéneos, evitando la segregación y favoreciendo que todos los estudiantes participen y aprendan conjuntamente. En segundo lugar, requieren la provisión de apoyos, ya sean de carácter humano o material, orientados a facilitar la participación y el progreso académico de cada estudiante.

Asimismo, para llevar a cabo estas prácticas es imprescindible una transformación en las concepciones y actitudes del docente. Esto implica asumir la diversidad como una característica inherente al aula y, a partir de ello, revisar y ajustar los enfoques curriculares y metodológicos para responder de manera más equitativa a las necesidades del estudiantado.

La inclusión para mí, después de esta práctica, es un cambio profundo en la forma de pensar y también en la forma de actuar. En el mundo existen diferentes formas de pensamiento, creencias, religión, cultura y también condiciones como la discapacidad.

Siempre me he considerado una persona muy respetuosa, pero en el aula es donde realmente se hace visible la riqueza y complejidad de la diversidad. Cada estudiante representa una historia distinta, una manera propia de ver y comprender el mundo. Pensar que todos deberíamos ser o pensar igual no solo sería irreal, sino que empobrecería profundamente la experiencia educativa.

Esta reflexión ha impactado profundamente mi práctica docente y ha fortalecido mi compromiso profesional. Mi compromiso es seguir construyendo un aula donde cada estudiante se sienta valorado, escuchado y respetado; adaptar mis estrategias para responder a las diferentes necesidades; fomentar el diálogo, la empatía; y trabajar conscientemente para que nadie se sienta excluido. En definitiva, asumir la inclusión no solo como un discurso, sino como una actitud diaria que guíe mis decisiones pedagógicas y mi manera de relacionarme con mis estudiantes.

Tejiendo saberes desde la práctica

Al reflexionar sobre esta práctica, me doy cuenta cuanto ha evolucionado la formación académica en comparación con mis años de pregrado. En los primeros niveles de la carrera no teníamos tantas prácticas; recuerdo que en las únicas materias básicas que recibí un componente práctico fueron anatomía e histología. Luego, en las materias profesionalizantes, no siento que las prácticas estuvieran articuladas de manera intencionada con la teoría, la acción y la reflexión.

Como docente universitaria, esta práctica me permitió conocer y entender como las prácticas se deben planificar con mayor integración pedagógica, ya que esto favorece que el aprendizaje se vuelva más significativo al conectar el saber, el hacer y el pensar.

En este sentido, de acuerdo con Villodre et al (s.f.), el docente asume un rol como docente mediador, responsable de promover y acompañar el aprendizaje a través de propuestas didácticas significativas. Asimismo, los materiales educativos se constituyen en el principal puente entre el conocimiento, el estudiante y el proceso de aprendizaje, por lo que deben ser diseñados con mayor claridad pedagógica y comunicacional.

En cuanto al diseño de las prácticas, Prieto Castillo (2025) destaca la importancia de mantener una comunicación permanente con los estudiantes y ofrecer orientaciones claras

sobre lo que se espera en cada actividad, sobre todo en relación con su propósito y los aprendizajes que se pretende alcanzar. Además, plantea el mapa de prácticas como una herramienta estratégica para la planificación y revisión del curso, ya que posibilita prever las acciones que desarrollarán los estudiantes y analizar si estas integran de manera equilibrada las dimensiones del saber, el saber hacer y el saber ser a través de las distintas experiencias formativas.

Al realizar esta práctica elaboré el mapa de prácticas para los estudiantes de primer nivel de la Carrera de Odontología, en la asignatura de Fisiología Humana I, considerando que cada actividad estuviera alineada con los resultados de aprendizaje de cada unidad.

En cuanto a la práctica de significación Prieto Castillo (2025) la propone como una estrategia para favorecer una comprensión más sólida de los términos y conceptos, invitando a los estudiantes a explicarlos con su propio lenguaje, a relacionarlos entre sí y a adoptar una postura reflexiva frente a los textos y discursos.

Esta práctica se desarrolla dentro de la Unidad 1: Introducción a la Fisiología, y el propósito es que los estudiantes comprendan el concepto de homeostasis y lo relacionen con el proceso salud enfermedad, reconociendo la importancia de los sistemas de control del organismo para mantener el equilibrio del medio interno.

Durante seis horas de trabajo, los estudiantes deben realizar una lectura guiada de la bibliografía base, seleccionan ejemplos de retroalimentación positiva y negativa, elaboran un resumen y preparan una exposición grupal. Además, elaboran un glosario de términos médicos nuevos, lo que fortalece la comprensión conceptual y el uso adecuado del lenguaje técnico.

La práctica se organiza a partir de preguntas orientadoras que promueven la reflexión, como la importancia de la homeostasis y las consecuencias de la alteración de los mecanismos de control del cuerpo. De esta manera, se favorece no solo la adquisición de conocimientos, sino también la comprensión crítica del contenido científico.

Esta práctica está estructurada en torno al saber, el saber hacer y el saber ser. En cuanto al saber, el estudiante adquiere conocimientos y nuevo vocabulario. En el saber hacer, desarrolla habilidades de análisis, y comunicación al elaborar resúmenes, elaborar el glosario y realizar la exposición con lenguaje técnico adecuado. En el saber ser, fortalece valores como la responsabilidad, el compromiso con su aprendizaje y una actitud crítica frente al conocimiento científico.

También, se identifican dos instancias mediadoras del aprendizaje. La primera son los textos, que mediante su lectura e interpretación se transforman en verdaderas experiencias educativas al invitar a la reflexión. La segunda es el grupo, entendido como un espacio de diálogo e intercambio, donde he podido observar que la participación potencia el aprendizaje y lo vuelve más significativo y enriquecedor.

En cuanto a la práctica de prospección Según Prieto Castillo (2025), las prácticas de prospección ayudan a los estudiantes a pensar en el futuro de manera reflexiva, partiendo de lo que ocurre en el presente. Estas actividades fortalecen la capacidad de imaginar, anticipar situaciones y tomar decisiones responsables frente a los cambios sociales y profesionales.

Esta práctica se desarrolla dentro de la Unidad 1: Introducción a la Fisiología, su objetivo es que los estudiantes relacionen la homeostasis con el proceso salud enfermedad, proyectando su análisis hacia escenarios futuros.

Durante cuatro horas, el docente plantea una pregunta sobre qué ocurriría con los mecanismos de homeostasis si factores como el cambio climático, la mala alimentación o el estrés se intensificaran en el futuro. A partir de la lectura de la bibliografía recomendada, los estudiantes deben trabajar en grupos para analizar posibles escenarios de deterioro o adaptación, tanto desde la perspectiva de un profesional de la salud como de un paciente. La actividad culmina con una reflexión personal sobre los propios hábitos y su impacto en la homeostasis.

La práctica está estructurada en torno a los saberes, en cuanto al saber, el estudiante adquiere comprensión de los principios de la homeostasis; en cuanto, al saber hacer, el estudiante realiza un análisis de escenarios y propone estrategias de prevención y en cuanto al saber ser, el estudiante fortalece valores como responsabilidad y actitud reflexiva frente al cuidado de la salud. El grupo constituye la principal instancia mediadora del aprendizaje, favoreciendo el diálogo, la participación y la construcción colectiva del conocimiento.

En cuanto a la práctica de inventiva igualmente se desarrolla en la asignatura de Fisiología Humana I, dentro de la Unidad 2: Fisiología Muscular. El objetivo es que los estudiantes comprendan los mecanismos de la contracción muscular y distingan los tipos de comunicación celular, que permiten el funcionamiento adecuado del organismo.

La actividad inicia con una clase magistral en la que se explican conceptos como el potencial de acción, la unión neuromuscular, el sarcómero, los filamentos de actina y miosina, y el papel fundamental del calcio en la contracción muscular. Los estudiantes refuerzan los contenidos mediante la lectura de un artículo científico y la bibliografía recomendada.

En grupos construyen un modelo de brazo articulado que simula la contracción del músculo, integrando la teoría con una actividad interactiva a través de la práctica. La práctica integra el saber, a través de la comprensión de los procesos fisiológicos; el saber hacer, a través de la construcción y explicación del modelo de brazo; y el saber ser, a través del trabajo en grupo, la responsabilidad y el respeto. Se identifican dos instancias mediadoras de aprendizaje: la primera, el grupo y también como segunda instancia, el uso de los laboratorios como espacio de experimentación, ambas favorecen la cooperación y la construcción significativa del conocimiento.

En cuanto a la práctica de aplicación, esta se desarrolla dentro de la Unidad 3: Sistema Cardiovascular. El objetivo es que los estudiantes reconozcan la función y propiedades del corazón, comprendan los mecanismos reguladores de la presión arterial e interpreten adecuadamente los valores obtenidos en la medición de los signos vitales.

La actividad inicia con una clase magistral sobre la presión arterial, la frecuencia cardíaca y la clasificación de la hipertensión arterial. Los estudiantes realizan una lectura previa de la bibliografía y de un artículo de lectura de la unidad, para posteriormente, en los laboratorios y en parejas, aplicar la técnica auscultatoria para la toma de la presión arterial, utilizando el tensiómetro y el estetoscopio, siguiendo el procedimiento correcto para identificar los sonidos de Korotkoff y determinar el valor sistólico y diastólico.

Esta práctica integra los tres saberes del conocimiento. En cuanto al saber, el estudiante adquiere conocimientos teóricos de la fisiología cardiovascular; en cuanto al saber hacer, el estudiante ejecuta de manera adecuada la técnica de medición de la presión arterial y también interpreta resultados; y en cuanto al saber ser, desarrolla responsabilidad, ética, y trabajo colaborativo. Como instancias mediadoras del aprendizaje, los medios y el entorno de laboratorio constituyen la principal instancia mediadora del aprendizaje, permitiendo que el conocimiento se convierta en una experiencia práctica y significativa.

En cuanto a la práctica de interacción Prieto Castillo (2025) propone diversas prácticas de interacción para enriquecer el aprendizaje, entre ellas: entrevistar a profesionales acerca de su trayectoria y su visión del futuro, recuperar relatos de vida y

testimonios, analizar cómo diferentes personas interpretan un mismo hecho, organizar encuentros o seminarios con especialistas, debatir temas polémicos desde distintas posturas y dialogar con miembros de la comunidad, periodistas o familiares. Asimismo, sugiere recoger testimonios en espacios públicos como una forma de acercar el conocimiento a la realidad social.

Esta práctica se realiza dentro de la Unidad 3: Sistema Cardiovascular, y se centra en el estudio de la hipertensión arterial. Su objetivo es que los estudiantes comprendan los mecanismos fisiológicos relacionados con la presión arterial y los vinculen con la realidad clínica y social.

La práctica inicia con una tutoría donde se refuerzan los conceptos como definición, clasificación, factores de riesgo, complicaciones y estrategias de prevención de la hipertensión. Luego, los estudiantes deben entrevistar a un profesional de la salud para conocer su experiencia en el diagnóstico y manejo de esta patología, así como los desafíos que enfrenta en su práctica diaria. Finalmente, en clase se realiza un debate sobre la información recogida, abordando aspectos clínicos, creencias culturales, educación en salud y limitaciones del sistema sanitario.

La práctica integra los saberes del conocimiento en cuanto al saber, el estudiante adquiere el conocimiento científico; en cuanto al saber hacer, el estudiante hace un análisis, y la entrevista; y en cuanto al saber ser, el estudiante adquiere una actitud crítica, de respeto y sensibilidad frente a la realidad social. Como instancia mediadora del aprendizaje el contexto permite conectar la teoría de todo lo aprendido con la práctica profesional.

En cuanto a la práctica de reflexión sobre el contexto se desarrolla dentro de la Unidad 3: Sistema Cardiovascular, y se centra en el análisis social y cultural de la hipertensión arterial.

El objetivo es que los estudiantes comprendan sobre la hipertensión arterial no solo como funciona en el cuerpo, sino también como afecta a las personas en la vida real. Para ello, deben investigar datos sobre prevalencia, grupos de riesgo y acceso a servicios de salud, y deben elaborar una presentación grupal en la que analizan el contexto social, económico y cultural de la enfermedad, identificando los factores de riesgo y por último deben proponer estrategias de prevención.

La práctica integra el saber, en donde el estudiante adquiere el conocimiento de los determinantes de la salud; integra el saber hacer, en el cual el estudiante realiza

investigación, análisis y propone soluciones; y el saber ser, en el cual el estudiante aprende sobre la empatía, el respeto y adquiere pensamiento crítico. El contexto y el trabajo en grupo son instancias mediadoras del aprendizaje, permitiendo vincular la teoría con la realidad social, lo cual promueve una formación más consciente y comprometida.

Para la práctica de observación esta se desarrolla, dentro de la Unidad 4: Sistema Respiratorio. Su objetivo es que los estudiantes analicen los mecanismos de ventilación pulmonar, el intercambio gaseoso y el transporte de oxígeno y dióxido de carbono.

La actividad inicia con una clase magistral sobre la anatomía y fisiología del aparato respiratorio. Los estudiantes realizan una lectura previa de la bibliografía y de un artículo de lectura relacionado con el tema de la Unidad. Después en grupos, deben gestionar la obtención de pulmones de cerdo, y realizar la disección de laringe, tráquea, bronquios y pulmones en el laboratorio, identificando estructuras anatómicas como cartílagos, anillos cartilaginosos, la pleura, lóbulos pulmonares, bronquios, y placas de cartílago.

Durante la práctica, pueden relacionar la observación directa con los contenidos teóricos y pueden reflexionar sobre patologías como el asma y el enfisema, analizando cómo alteraciones estructurales afectan la función respiratoria. La práctica busca integrar el saber, mediante la adquisición del conocimiento anatómico y fisiológico; el saber hacer, mediante la observación, identificación y registro de hallazgos; y el saber ser, mediante el trabajo en equipo, y el cumplimiento adecuado de normas de bioseguridad. Como instancias mediadoras del aprendizaje se encuentran el docente, el grupo y el laboratorio favoreciendo una experiencia práctica y significativa.

Para la última práctica sobre salir de la inhibición discursiva esta se desarrolla dentro de la unidad 5 correspondiente al Sistema Nervioso. Su objetivo es que los estudiantes puedan distinguir los fenómenos de excitabilidad nerviosa y muscular, comprendan la transmisión del impulso nervioso a través de la sinapsis y reconozcan los componentes de un arco reflejo.

La actividad inicia con una clase magistral sobre las funciones del sistema nervioso: sensitiva, integradora y motora. Los estudiantes deben complementar la información con la lectura de la bibliografía recomendada. Posteriormente, describen experiencias sensoriales y motoras de su vida cotidiana, primero desde su vivencia personal y luego utilizando lenguaje científico. Como producto final, deben elaborar un escrito en el que narran el recorrido del impulso nervioso integrando las tres funciones del sistema nervioso en una experiencia concreta.

La práctica integra el saber, mediante la comprensión de la teoría; el saber hacer mediante la habilidad para describir las experiencias sensoriales y motoras desde su vivencia cotidiana y luego utilizando vocabulario técnico; y el saber ser, mediante la adquisición de confianza, responsabilidad y compromiso con el aprendizaje.

En esta unidad, los medios son instancia fundamental de aprendizaje, ya que a través de la bibliografía recomendada los estudiantes amplían, y profundizan la información presentada por el docente. La cual favorece el análisis crítico y la apropiación del lenguaje científico.

Al concluir mi mapa de prácticas, me doy cuenta de que, como docentes universitarios, tenemos el poder de cambiar e influenciar para lograr el verdadero cambio que esperamos ver en el mundo. Plantar una semilla en el corazón y la mente todavía inmadura de un joven puede generar grandes cambios; pues el verdadero sentido de la docencia implica acompañar el aprendizaje, escuchar, observar y crear oportunidades para que los estudiantes construyan su propia experiencia formativa de manera significativa.

He asumido el compromiso de generar más espacios donde la participación no sea una obligación, sino una invitación constante a pensar, cuestionar y dialogar. Aprendí que cuando los estudiantes se sienten parte del proceso formativo, su motivación aumenta y entienden mejor los contenidos. Por eso, busco diseñar actividades que unan la teoría con la vida real, especialmente en el área de la salud, donde lo aprendido no debe quedarse solo en palabras, sino transformarse en acciones responsables. Quiero que cada estudiante sienta que su aprendizaje tiene sentido, que su voz importa y que su crecimiento personal y profesional es acompañado con respeto y cariño.

Asimismo, considero fundamental promover valores como la ética, la responsabilidad y el trabajo en equipo. Formar profesionales implica no solo desarrollar competencias, sino también fortalecer la sensibilidad humana y el compromiso social.

Reconocer al estudiante como protagonista de su aprendizaje ha transformado mi práctica docente. Esta mirada me ha permitido reflexionar mucho sobre mis propias estrategias y reafirmar que educar es, ante todo, un acto de responsabilidad y de profundo sentido humano.

La evaluación como responsabilidad pedagógica

Al reflexionar sobre esta práctica me doy cuenta sobre lo importante que es la evaluación, pero con responsabilidad. Evaluar no debe solo limitarse a colocar una

calificación, sino debe convertirse en una oportunidad de hacer una retroalimentación que permita el crecimiento integral de los estudiantes.

De acuerdo con Prieto Castillo (2025) la evaluación conlleva asumir un compromiso ético y pedagógico. Significa cuestionar y analizar nuestras propias prácticas docentes, generar espacios de diálogo y fomentar procesos de autoevaluación. De esta manera, la evaluación deja de ser únicamente un mecanismo de medición y se transforma en una experiencia, orientada a la formación integral de las personas. De esta manera se contribuye al desarrollo del pensamiento crítico, la autonomía y la responsabilidad frente al propio aprendizaje.

Pienso que siempre ha existido un mal concepto al momento de evaluar, como docentes debemos crear un ambiente en donde un error no deba ser castigado y los estudiantes no tengan miedo a equivocarse. Desde mi experiencia es importante establecer como se va a evaluar una práctica, un trabajo en grupo, un trabajo individual, por lo que, al inicio de cada periodo académico, realizo la socialización de mi asignatura y de todas las actividades que se van a realizar; así como la forma en que cada una de ellas será evaluada, Entregar previamente los indicadores a evaluar como el trabajo en grupo, si escucha atentamente las indicaciones de la práctica, es información transparente y valiosa.

Antes de realizar esta práctica no había reflexionado con tanta profundidad como la evaluación también enseña. Enseña a organizar ideas, a asumir compromisos, a reconocer fortalezas y aspectos de mejora. Desde otro punto de vista, evaluar significa acompañar, orientar y valorar el esfuerzo, el proceso y el crecimiento integral de cada estudiante. Aprendí también que educar es una tarea profundamente humana. No se trata de quienes “saben” transmitiendo información a quienes “reciben”, sino de personas que se encuentran, dialogan y construyen saberes de manera conjunta. En ese encuentro, tanto docentes como estudiantes se transforman mutuamente a través del aprendizaje.

De esta manera, la evaluación y la educación se comprenden como procesos de diálogo, escucha y crecimiento compartido, donde el conocimiento no se impone, sino que se construye en comunidad.

El valor de validar

Al reflexionar sobre esta práctica junto con mi tutor, mi par académico y mis compañeros de la maestría, reconozco que en mi práctica docente no había considerado la validación de mis prácticas y las actividades que se desarrollan en el periodo académico.

Reconozco que es una tarea fundamental ya que cada una de ellas debe responder a los resultados de aprendizaje propuestos.

Al recordar mis años de estudiante de pregrado nunca se realizó una validación por parte de los estudiantes, hoy reconozco que esta información es muy valiosa pues los materiales educativos están dirigidos para los jóvenes ¿quién mejor que ellos para aportar una mirada constructiva sobre nuestras prácticas? Escuchar su opinión nos permite obtener información valiosa y significativa para mejorar, atraer el interés en cada una de nuestras clases, fomentar la significación de lo que están estudiando y puedan conectar de manera más efectiva ¿No es ese el principal propósito de nuestra labor docente? Pienso que tal vez por temor a sentirnos evaluados evitamos estos espacios; sin embargo, comprendí que no se trata de una evaluación a mi trabajo como persona o profesional, sino de una validación de los materiales y estrategias educativas que utilizo.

Según Cortés (1993), el proceso de validación de materiales educativos se desarrolla a través de diversas etapas destinadas a asegurar la calidad, la pertinencia y su efectividad. En primer lugar, contempla la revisión por parte de especialistas, quienes analizan la claridad de los objetivos, la coherencia metodológica y la solidez del contenido. Posteriormente, incluye la validación con estudiantes, instancia que permite detectar dificultades de comprensión, valorar la accesibilidad de los recursos y realizar mejoras necesarias. Asimismo, se considera la participación de docentes y tutores, cuya experiencia práctica contribuye a fortalecer el enfoque pedagógico del material. Finalmente, las observaciones y sugerencias recogidas en cada una de estas fases se integran con el propósito de ajustar y optimizar la propuesta educativa.

En la guía de validación se evaluaron diversos aspectos, entre ellos: si las prácticas resultaron interesantes, este es un aspecto muy valioso, pues como docentes siempre buscamos lograr captar la atención de los jóvenes; otro aspecto importante si las instrucciones de cada práctica fueron claras y fáciles de entender; otro aspecto si el tema de las prácticas se relacionó con los contenidos que se está aprendiendo en la asignatura; si las actividades contribuyeron a una mejor comprensión del contenido; si el lenguaje utilizado fue claro y accesible. Además, se incluyeron dos preguntas abiertas: qué fue lo que más les gustó de las prácticas y qué mejorarían para que fueran más claras e interesantes, toda esta información concuerdo es muy enriquecedora para fortalecer los materiales educativos.

Al realizar esta práctica y recibir la validación por parte de colegas y especialistas que también son docentes, fue muy agradable recibir sus opiniones y comentarios con respecto a que dentro de las actividades hay mayor número de actividades prácticas que

teóricas, con un lenguaje fácil de entender; además de resultar enriquecedoras e interesantes para el aprendizaje de los estudiantes. Con mucha honestidad reconozco que fue un proceso altamente enriquecedor, ya que me permitió identificar oportunidades de mejora orientadas a mejorar siempre las actividades propuestas.

Al recibir la validación por parte de los estudiantes, y recibir comentarios muy positivos, se llenó mi corazón de una gratitud infinita, y refirmó una vez más mi vocación, pues como docente universitaria me debo a ellos y procuro siempre educar desde un ambiente lleno de compromiso genuino, buscando siempre dar lo mejor de mí en cada espacio de aprendizaje. Mi propósito es crear puentes desde la honestidad y la empatía, generando un ambiente en donde cada estudiante sienta confianza y libertad para hacer preguntas y expresar opiniones.

Esta práctica ha fortalecido en mí el espíritu de siempre buscar la mejora continua, no como un juicio, sino como una oportunidad para reflexionar, aprender y hacer mejor las cosas cada vez. De este modo, la validación se convierte en un verdadero camino para crecer y enriquecer de manera constante la práctica educativa.

Segunda parte: Una educación que escucha y transforma

¿Cómo vemos y sentimos a la juventud actual?

Al realizar esta práctica, recordé nuevamente mis años de estudiante universitaria. Recuerdo que, cuando tenía que realizar una investigación sobre algún tema, pasaba horas y horas entre los libros de la biblioteca. En mi época no disponíamos de los nuevos avances tecnológicos; tampoco recuerdo haber revisado un libro en digital.

Al mirar a los jóvenes de la actualidad, pienso que tienen mucha tecnología a su alcance, herramientas de inteligencia artificial y programas interactivos que facilitan mucho la comprensión y el estudio. Si bien es cierto que la juventud de la actualidad está inmersa entre las nuevas tecnologías y las redes sociales, también es cierto que existe mucha dependencia de ellas, lo que pienso eso genera desconcentración e influye también en su rendimiento académico.

Al reflexionar también sobre como miro a los jóvenes de la actualidad, me doy cuenta de que muchos llegan carentes de valores; los buenos modales, tanto dentro de las aulas como fuera de ellas, y la cortesía eran lo común cuando estudiaba mi carrera en mis años universitarios. Al mismo tiempo, comprendo que cada persona es un mundo diferente, y que eso influye en la forma en cómo se actúa, piensa y se comunica. Como docente, reconozco que el respeto y la tolerancia son fundamentales. En conjunto con mi tutor, mi par

académico y los compañeros, reflexionamos que, a través del buen ejemplo, es posible promover adecuadas normas de comportamiento.

También sabemos que vivimos en un mundo en donde la inseguridad y la violencia se han incrementado, y los jóvenes se encuentran expuestos, sobre todo aquellos estudiantes que, al perseguir sus sueños, vienen a estudiar y a vivir solos, lejos de sus familias. Junto con la inseguridad, la soledad también puede generar tristeza y depresión, lo cual influye también en su rendimiento académico.

Además, la presión social también tiene un papel importante. En muchas ocasiones, por el deseo de sentirse aceptados o de formar parte de un grupo, algunos jóvenes terminan adoptando comportamientos que no siempre son los más adecuados, como el consumo de sustancias. Al encontrarse lejos de sus familias, muchas veces no cuentan con alguien cercano que los oriente o les haga ver que ciertas decisiones pueden tener consecuencias negativas.

Desde mi rol como docente universitaria considero fundamental no solo enseñar contenidos y ciencia; sabemos que se aprende de todo: de la institución, del docente, del grupo. Por ello es importante generar en las aulas espacios para el diálogo y la reflexión. Considero muy valioso buscar espacios en donde los estudiantes puedan conversar, expresar sus pensamientos y sus emociones, acompañarlos en su formación en valores, para que se sientan respaldados no solo por el docente, sino también por la institución. La orientación que podamos brindarles es clave para su formación integral.

Esta práctica fortalece mi rol como docente, ya que me permite reconocer las diferencias individuales de los estudiantes. A la vez, implica una gran responsabilidad, pues exige comprender a cada persona sin juzgar, actuando con respeto y tolerancia. Ser docente consiste también en saber orientar y acompañar, guiando a los estudiantes en su formación para que se conviertan en profesionales íntegros y comprometidos con la sociedad y con el mundo que aspiramos construir.

Escuchando las voces de las y los jóvenes

Al reflexionar sobre esta práctica junto con mi tutor, mi par académico y mis compañeros sabemos que vivimos en un mundo globalizado, lleno de cambios, avances tecnológicos lo cual trae dependencia y baja concentración. En la actualidad los jóvenes presentan ansiedad, presión social, presión académica, normalización de conductas agresivas, carencia en valores, y respeto en la forma en cómo se comportan y cómo conviven entre ellos y es así como llegan a las aulas.

De acuerdo con Jaramillo Paredes (s.f.) vivimos en una época en la que la violencia crece en tono y nivel, y podemos ver que existe violencia social, violencia política, violencia racial en gestos y actitudes, incluso violencia que se transmite a través del cine y las redes sociales, y el sistema educativo no está exento de reproducir formas de violencia sutiles o directas.

Incluso también existe violencia en la relación docente estudiante, por parte del docente por tratar de imponer formas de pensar, porque sabe más que él y del estudiante por presionar al docente para obtener facilidades, por lo que es tarea fundamental del docente tratar de disminuir la violencia en la relación del aula, de la institución y del sistema educativo. Jaramillo Paredes (s.f.)

Al reflexionar sobre lo que menciona el autor existe violencia sutil que muchas veces se normaliza, y que es visible en la conducta de los jóvenes y en la manera en que se comunican, no solo con el docente, sino también entre ellos. Desde mi experiencia como estudiante, recuerdo no había una estrecha relación con los docentes. Por lo que considero es importante mantener ciertos límites en la relación docente estudiante, pero a la vez también es necesario evitar ser tan rígido y estricto. En este sentido, resulta fundamental promover un equilibrio que permita construir espacios basados en la confianza, la cordialidad y el respeto mutuo.

De acuerdo con Martha Nussbaum citado por Laso Bayas (2016) es importante también crear espacios en nuestras aulas que promuevan la formación cívica. En este sentido, la educación de los jóvenes también debe tener un enfoque humanista; es decir, la universidad no debe concentrarse solo en la adquisición de destrezas laborales, sino también en la formación de personas integrales, mejores ciudadanos y personas capaces de convivir en sociedad.

Al realizar esta práctica y poder conversar con un grupo de estudiantes sobre un tema diferente al que hablamos siempre en clases, siento que pude conectar con los jóvenes de una manera distinta, el aire y la energía que emanaba se sentían diferentes. Ellos estaban más tranquilos y relajados y siento que sentarme por unos minutos con ellos para conversar sobre otro tema fue algo que apreciaron mucho y yo también.

La percepción que tenía en un inicio de los jóvenes cambio. Al final de nuestra charla, me encontré con estudiantes llenos de aspiraciones, sueños, emociones contenidas y también mucho que contar. Los pensamientos y la percepción que tenía en cuanto a valores, revisión constante de redes sociales coincidieron conmigo, ellos también sienten lo mismo, existe una carencia en cuanto a valores como el respeto, la cordialidad y la empatía.

Pienso que esta experiencia me permitió comprender también que la realidad de los estudiantes es más compleja de lo que a simple vista se puede percibir. Si bien existen problemas como la ansiedad, la presión social y académica, la influencia de las redes sociales y ciertas formas de violencia normalizadas, también hay en ellos una importante capacidad de reflexión, y deseo de mejorar.

El diálogo me mostró que puede ser una herramienta clave para fortalecer la relación docente y estudiante ya que, no se trata solo de transmitir conocimientos sino también de generar espacios para escuchar, para la confianza, para el respeto mutuo, ya que no solo vamos a formar buenos profesionales, sino también personas integras con valores como el respeto, la empatía, y que sepan convivir con la sociedad.

Formación integral

Al reflexionar sobre esta práctica, en la búsqueda de formas para erradicar la violencia que se puede generar tanto dentro como fuera de las aulas, soy consciente de que cada persona es un mundo distinto, de que cada persona crece en ambientes diferentes en los cuales puede haber carencia de valores, y frente a esta situación ciertas actitudes son vistas como normales. Siento también que, en muchas ocasiones, me he encontrado con situaciones en las cuales no hay mucha receptividad para el diálogo y la expresión. Sin embargo, como docente, siento el deber de buscar maneras mediante las cuales pueda haber comunicación y se pueda lograr un cambio.

Esto también me llevó a reflexionar sobre mi época de estudiante: cuánto hubiera querido que, en los momentos más difíciles, debido a la carga horaria y académica, hubiera existido una voz amiga que se preocupara por saber cómo me encontraba, que retos enfrentaba en el camino, y como mejorar.

Es importante que el docente sea esa voz amiga que anima, que muestre que todo es posible. La universidad y los espacios en el aula son lugares donde la mente se moldea y se construye; como docentes somos responsables de crear puentes entre lo conocido y lo desconocido. Tenemos la responsabilidad no solo de formar profesionales capaces de hacer bien su trabajo, sino también de formar personas integras, responsables, con ética y con valores.

No obstante, esta ardua tarea me lleva también a reconocer que es un trabajo en conjunto, no solo de los docentes, sino también de la institución. El docente puede tener mucha iniciativa en cuanto a brindar acompañamiento, buscar erradicar conflictos y desigualdades al establecer buenas normas de comportamiento desde el inicio del periodo, así como fomentar la convivencia y el respeto a través del trabajo en grupo, asignando roles y tareas. Sin embargo, si no existe el mismo compromiso por parte de la institución, que

promueva un ambiente cálido, acogedor, y de apoyo para con sus estudiantes, no se podrá lograr una adecuada formación, ni un buen desempeño académico y personal. Solamente cuando ambas instancias, trabajen de manera coordinada la educación se volverá verdaderamente significativa.

Educación transformadora

Al reflexionar sobre esta práctica me di cuenta de que el discurso que usamos es fundamental, ya que no solo es importante los contenidos, sino la forma en como los transmitimos desde el tono de voz utilizado hasta el poder contar experiencias, o una anécdota va a ser más atractivo y atraerá la atención de nuestros estudiantes. Por esta razón es que varias áreas como la política, el arte, la publicidad usan imágenes, estructuras llamativas o discursos bien elaborados para poder conectar con las personas.

Reconozco que en todo mi tiempo de docencia no me había detenido a pensar en el gran impacto que tiene el discurso para poder atraer la atención de los jóvenes, más siempre he buscado tener un tono de voz cálido, transmitir tranquilidad, serenidad, busco siempre en mis aulas generar un ambiente adecuado para el diálogo, para el compartir, para la participación en clase, siento que al generar esos ambientes creamos más cercanía.

Más sin embargo también es importante hablar el lenguaje de los jóvenes de la actualidad, ya que de acuerdo con Prieto Castillo (2025) ellos aprenden de los medios, de la televisión que les muestran distintas formas de pensar y de ver la realidad, es por eso que la educación no puede seguir educando de la misma manera, solo cuando aprendamos a comprender nuevos lenguajes y los usemos el aprendizaje se volverá más cercano y significativo.

A las personas también les atrae lo llamativo y creativo, por lo que considero vital también la capacitación para que al igual que los medios de comunicación como docentes también podamos crear en nuestras clases nuevas formas de enseñar y que estas atraigan la atención de los estudiantes. Al reflexionar sobre el discurso no me había detenido a pensar que usar relatos, la imaginación, y a reflexionar sobre la vida pueden servir también para enseñar valores ya que hacen que el aprendizaje sea más interesante en lugar de ser rígido Prieto Castillo (2025).

Analizando sobre mi propio discurso siento que todavía hay aspectos que debo mejorar, levantar la voz un poco más, ser más expresiva, tal vez fomentar más la participación de los estudiantes, contar más anécdotas y reflexionar de la vida, siento que en situaciones muy concretas se les habla por alguna situación, o un mal comportamiento, más pienso necesario buscar espacios también para hablar más sobre situaciones cotidianas, y hablar sobre la vida.

También considero fundamental la capacitación sobre el uso de recursos audiovisuales, creación de videos, fomentar la participación, modulación de voz y lenguaje corporal ya que no importa lo que se dice sino como se dice, los gestos, la postura, la motivación y la confianza, eso puede generar cercanía o distancia, por lo que debemos adaptar la forma de enseñar para lograr que las clases se vuelvan más dinámicas y fáciles de entender para los estudiantes.

El discurso del espectáculo desde una perspectiva humana

Al hacer esta práctica y reflexionar con mi tutor, mi par académico y mis compañeros entiendo que la educación no solo transmite contenidos sino también valores, normas y formas de relacionarnos con los demás, además ahora comprendo mejor que las condiciones sociales y culturales de los estudiantes pueden influir en su experiencia educativa y en las oportunidades que tiene para aprender.

De acuerdo con Maldonado (2021) la educación no es un proceso aislado de la realidad social, sino que está estrechamente vinculada con las estructuras culturales, económicas y sociales. Al reflexionar sobre esto pienso que es importante hacer que nuestras prácticas educativas sean más inclusivas, equitativas, para reducir la desigualdad evitando que la universidad reproduzca desigualdades existentes y lograr una formación integral de los estudiantes.

También influye la forma en como nos comunicamos. No me había detenido a pensar que podemos aprovechar la forma en como los medios de comunicación, la televisión e incluso las redes sociales atraen la atención de las personas y sobre todo de los jóvenes en la actualidad. Por lo que como docente entiendo que debo mejorar mis estrategias incorporando mejores elementos como la creatividad para presentar información, tener mayor claridad, y uso adecuado del lenguaje verbal para lograr captar la atención de los estudiantes en clase.

De acuerdo con Hernández (2018) la comunicación dentro del aula constituye un elemento esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que permite la transmisión de conocimientos, habilidades y actitudes entre docentes y estudiantes. Desde la teoría de la comunicación, la enseñanza puede comprenderse como un proceso interactivo en el que el profesor transmite información y el estudiante la recibe, interpreta y responde mediante la retroalimentación, favoreciendo así un aprendizaje activo y significativo.

Dentro de las formas de comunicación se distinguen diversos estímulos. Los estímulos verbales corresponden a las palabras utilizadas por el docente; los vocales se relacionan con la entonación, el volumen y la velocidad de la voz; los físicos abarcan el lenguaje corporal y los gestos; mientras que los estímulos situacionales o ambientales

incluyen el contexto, el mobiliario, los recursos tecnológicos y el espacio donde se desarrolla el aprendizaje (Hernandez, 2018). Todos estos elementos influyen en la manera en que los estudiantes interpretan el mensaje pedagógico.

Como docente siempre busco utilizar un lenguaje claro y sencillo sin usar términos muy complejos o técnicos para los estudiantes, acompañado de un tono de voz tranquilo. Así también siempre busco que mi lenguaje corporal transmita respeto, serenidad ya que entiendo que los estudiantes también aprenden de las actitudes y comportamientos que observan en el aula. A más de tener una actitud abierta y cercana, pues esto genera un ambiente de confianza que fomenta el aprendizaje, la participación, la expresión de ideas, y el compartir experiencias. Como docentes debemos saber escuchar, generar cercanía y estrategias para que haya motivación, participación y aprendizaje significativo de los estudiantes.

Al reflexionar sobre los recursos utilizados siento que no les había dado tanta importancia como deberían tener. En mi época de estudiante de pregrado siempre estudiábamos de los libros, los recursos tecnológicos eran escasos, talvez por esa razón pienso que herede una forma de enseñar, más sin embargo la tecnología avanza a pasos agigantados y al día de hoy existen muchos recursos que podemos utilizar para que las clases no se vuelvan monótonas y cansadas para los estudiantes, ya que de acuerdo con Hernández (2018) la falta de atención es un obstáculo que dificulta la comunicación, la cual puede surgir cuando los estudiantes pierden el interés, se distraen o se enfocan únicamente en ciertos estímulos.

Para evitar distracciones aprendí que nuestro discurso pedagógico debe ser enriquecido con el espectáculo, ya que de esta manera podemos hacer que nuestras clases se vuelvan más atractivas, más interesantes y que capten la atención de nuestros estudiantes.

A partir de lo planteado por Prieto Castillo (2025), comprendí que no es suficiente con dominar un tema o transmitir muchos contenidos, también es importante pensar en cómo presentamos la información para despertar el interés y mantener la atención de los estudiantes. En mi práctica docente he observado que los estudiantes participan más cuando relacionamos los contenidos con situaciones reales, o experiencias personales.

Así mismo es importante evitar clases excesivamente largas en donde únicamente importe la voz del docente, hay que dar espacio para los debates, la expresión de opiniones, las preguntas y las discusiones grupales, presentando los contenidos de manera organizada con la idea de ayudar a los jóvenes a construir un aprendizaje duradero.

Otro aspecto que es importante y que empecé a aplicarlo en mis prácticas es la conexión entre los contenidos, las asignaturas, ya que al no haber una conexión dificulta que

los estudiantes adquieran los conocimientos de forma apropiada, es importante incluso un trabajo coordinado entre docentes para que la formación se vuelva más integral. En mis clases aprendemos sobre la Fisiología Humana, y siempre les explico que, si hay un buen entendimiento del funcionamiento de cada órgano y sistema del cuerpo, es la base para comprender las alteraciones que ocurren en las enfermedades. Por ejemplo: si aprendemos bien el sistema de conducción eléctrica del corazón y como se genera un ritmo cardíaco normal, porque se produce y cuáles son sus consecuencias, son contenidos que estudiarán en niveles más avanzados de la Carrera.

La experiencia de hacer un podcast con mi par académico reforzó la importancia de adaptar las estrategias educativas a los nuevos contextos comunicativos. Elaborar un podcast no solo implica aprender y tener un profundo conocimiento sobre el tema, sino también desarrollar competencias relacionadas con la comunicación oral, la creatividad y el uso pedagógico de la tecnología, habilidades que son cada vez más necesarias en la educación actual y que como docentes debemos aprender a incorporar para que nuestras clases se vuelvan mucho más significativas y contribuyan con el aprendizaje de los estudiantes.

Entre experiencias y aprendizajes

Al reflexionar sobre esta práctica y pensar en personas que han influenciado en mi educación, mi forma de pensar y de ser, son muchas. Pienso que Dios pone en el camino a verdaderos ángeles, a quienes llamamos familia y amigos, que a través de su manera de ser y pensar inspiran en muchos sentidos. Llevo en el corazón a una gran persona que marco mucho mis estudios en el extranjero y que fue docente en el posgrado. Nunca olvidaré su cercanía, el ambiente tan amable que generaba en sus clases y lo que me dijo un día: “Solo cree en ti y confía” Íbamos a entrar a operar mi primera cirugía mucogingival en el posgrado y tenía mucho miedo; más, sin embargo, sus palabras fueron como un bálsamo que me impulso a seguir.

La experiencia de vivir lejos de casa, en un país extranjero, fue una de las experiencias más hermosas que he vivido. Siento que me cambió, me hizo crecer, y adquirí mucho conocimiento, no solo por el estudio, sino también de la vida, de saber cuidarme sola y de saber que cada persona es dueña y capaz de alcanzar lo que se proponga. Todas esas experiencias vividas me marcaron profundamente: la experiencia, las personas, y también quienes, a pesar de estar lejos, estuvieron muy cerca de mí: mis padres, quienes me han apoyado en cada paso.

Más sin embargo para esta práctica he tenido que elegir a la persona más influyente que ha dejado una experiencia pedagógica con sentido y quien más ha marcado mi camino: mi papá. Desde muy pequeña siempre le veía tan apasionado por la vida, por su profesión y

por lo que tanto le gusta: sus maquetas. La casa es un verdadero museo; ha armado armaduras, aviones, carritos, sus obras maestras, los barcos de madera a escala, y por ahí también tiene algunas pinturas en sus marcos. Su dedicación y paciencia me han acompañado todos estos años, así como su amor por la profesión que heredó también de mi abuelo.

Siempre me dice “En usted está todo”, “Somos Dioses” y es verdad. En todo este tiempo he descubierto que todo lo que nuestra mente quiere lo puede conseguir; solo debemos proclamar con todo el sentimiento, con todo el corazón, con nuestros sentimientos y nuestra forma de actuar, para ver las cosas que hemos proclamado hacerse realidad, siempre hablando con la verdad, buscando hacer las cosas bien, porque el mundo y la vida responden a eso. No existe nada que nuestra mente no pueda crear, pero a veces existen miedos; más debemos pensar que el miedo es una creación mental que no existe y, por lo tanto, debemos aprender a vencer.

Todo el tiempo me acompañan sus palabras y es lo que hago todos los días, doy gracias a Dios por tantas bendiciones en mi vida y le pido que siempre me siga bendiciendo, que cuide mis pasos y me ayude a dar lo mejor de mí. Las mismas palabras comparto con mis estudiantes. Sé que no solo aprendemos de la ciencia y los contenidos, aprendemos de todo, y sé que, si puedo dejar una semillita en ellos para que las formas de pensar ambiguas cambien, como cultura que somos, si puedo lograr un pequeño cambio y mis palabras resuenan, aunque sea en un corazón, me siento llena.

Hay mucha gente influyente y hoy en día puedo decir que Dios sigue poniendo en mi camino a gente que me inspira muchísimo, doy las gracias, porque mientras más agradecemos llegan más y más bendiciones.

Al reflexionar sobre cómo aprendemos a través de nuestras experiencias, recuerdo cómo mi papá aprendió de mi abuelo y cómo yo, a su vez, he aprendido de mi papá. A través de esta relación no solo se han transmitido conocimientos, sino también valores, formas de pensar y formas de enfrentar la vida. Estas enseñanzas han influido en mi desarrollo personal y profesional, demostrando que gran parte de nuestro aprendizaje surge de las experiencias compartidas con las personas que forman parte de nuestro entorno.

Esta vivencia me hace identificarme con la teoría del campo. De acuerdo con Prieto Castillo (2025), el aprendizaje no ocurre de manera mecánica, ya que las personas interpretan la información a partir de sus experiencias, conocimientos previos y del contexto en el que viven. Por ello, aprendemos mejor cuando podemos relacionar los nuevos conocimientos con situaciones significativas de nuestra propia realidad, en lugar de limitarnos a memorizar información. En mi caso, muchas de las enseñanzas que he recibido

de mi padre han adquirido significado porque han estado acompañadas de experiencias, ejemplos y vivencias que han dejado una huella importante en mi vida.

Esta perspectiva se complementa con los planteamientos de Morin (1999), quien señala que las personas no siempre conocemos la realidad tal como es, debido a que nuestra comprensión del mundo está influenciada por experiencias, emociones, creencias, cultura y formas de pensar. Según el autor, el conocimiento no es una reproducción exacta de la realidad, sino una interpretación que construimos a partir de lo que vemos, escuchamos y vivimos. Por esta razón, podemos cometer errores de percepción, realizar interpretaciones equivocadas o llegar a conclusiones incompletas.

En este sentido, ambas perspectivas destacan la importancia de la experiencia en la construcción del conocimiento. Mientras Prieto Castillo (2025) enfatiza que el aprendizaje adquiere significado cuando se relaciona con la realidad de cada persona, Morin (1999) nos recuerda que esa misma realidad puede ser interpretada de distintas maneras y estar influenciada por factores personales y sociales. Por ello, la educación no debe limitarse a la transmisión de contenidos, sino que también debe promover el pensamiento crítico, la reflexión y la capacidad de cuestionar nuestras propias ideas.

Al reflexionar sobre el aprendizaje significativo me doy cuenta de que los estudiantes aprenden mejor cuando relacionan los contenidos con situaciones que conocen o han experimentado, por ejemplo: en la materia de Fisiología Humana cuando estudiamos sobre el Sistema Nervioso y sus funciones, les enseñé a los estudiantes a relacionarlo con los reflejos que se producen al retirar la mano al tocar algo caliente. Según Prieto Castillo (2025), el aprendizaje es más efectivo cuando los nuevos conocimientos se conectan con saberes previos, por lo que considero importante utilizar ejemplos cercanos a la realidad de los estudiantes para favorecer una mejor comprensión de los contenidos.

Al analizar la teoría del conectivismo me doy cuenta de que el acceso a la tecnología, plataformas digitales y diversas fuentes de información también transforma en la manera en que los estudiantes aprenden. Por ello, considero importante orientar a los estudiantes para que desarrollen habilidades que les permitan buscar, y utilizar información confiable de manera responsable. De acuerdo con Ovalles Pavón (2014), el conectivismo dice que el aprendizaje se produce a través de redes y conexiones con diversas fuentes de información. Desde esta perspectiva, pienso que el uso adecuado de las tecnologías puede enriquecer el proceso educativo y favorecer aprendizajes más significativos.

La teoría del conectivismo me permitió comprender que el aprendizaje ha cambiado con el avance de la tecnología. Esto muestra que aprender implica estar en constante búsqueda de información y saber cómo utilizarla de manera adecuada.

De acuerdo con Siemens (2004), el aprendizaje se construye a través de conexiones con diferentes fuentes de información y personas. Esta idea me lleva a reflexionar sobre la importancia de fomentar espacios donde los estudiantes puedan explorar, compartir conocimientos y aprender de forma permanente, desarrollando habilidades que les serán útiles tanto en su formación académica como en su vida profesional.

Las diferentes teorías revisadas me han mostrado que relacionamos nuestros conocimientos con nuestras experiencias previas, cuando encontramos sentido a lo que estudiamos y cuando somos capaces de conectarnos con otras personas y fuentes de información. Asimismo, la tecnología ha ampliado las oportunidades de aprendizaje, haciendo posible acceder a conocimientos de manera más rápida y diversa, pudiendo crear experiencias de aprendizaje más significativas.

Tercera parte: Investigar para transformar

Hacia nuevas metas

La investigación es uno de los pilares fundamentales de la docencia, ya que nos permite comprender las necesidades reales del aula, cuestionar las prácticas educativas y generar estrategias que favorezcan un aprendizaje más significativo. Sin embargo, en el desarrollo de la labor docente, existen dificultades para hacer investigación debido a la carga académica, el trabajo administrativo, la carga horaria y recursos adicionales que exige investigar. A pesar de eso, investigar desde la práctica docente es una verdadera oportunidad para lograr grandes cambios en la educación y responder a los actuales desafíos que tenemos en un mundo globalizado, en el cual hay acceso rápido a grandes cantidades de información y por el constante desarrollo de las tecnologías digitales, lo que exige a los docentes repensar sus prácticas y buscar nuevas estrategias que permitan orientar a los estudiantes en el uso adecuado de estos recursos.

Al reflexionar sobre esta práctica con mi tutor, mi par académico y mis compañeros, me di cuenta de que en las distintas áreas del conocimiento se presentan desafíos comunes en las aulas, como la falta de interés, la disminución de concentración y la escasa o nula participación de los estudiantes. Como docente universitaria, la maestría me ha enseñado y ha fortalecido muchos aspectos para mejorar esta situación, a través de estrategias que permitan enfrentar estas situaciones y favorecer una formación integral. Sin embargo, uno de los problemas más frecuentes en la actualidad es el uso constante de los celulares y el acceso a las redes sociales durante las clases. Al analizar esta situación en las tutorías, la formación recibida en esta maestría me ha permitido observar y reconocer su potencial como recursos para la mediación pedagógica. Las tecnologías digitales, la inteligencia artificial, y las redes sociales como el Tik Tok forman parte de la vida diaria de los

estudiantes y, si se las utiliza de una manera adecuada, pueden ayudar a promover la motivación, la participación y el aprendizaje.

A partir de esta reflexión nace mi pregunta de investigación ¿De qué manera el diseño de estrategias de mediación pedagógica basadas en recursos digitales interactivos contribuye a capturar la atención y fortalecer los hábitos de estudio en los estudiantes de primer nivel de la Carrera de Odontología, durante el ciclo académico 2026?

Al reflexionar sobre mi pregunta de investigación, me doy cuenta de que los estudiantes viven en una realidad muy diferente de aquella que yo viví como estudiante de pregrado. Entre todos los cambios que han surgido, considero que el cambio más grande es el acceso rápido a la información mediante las nuevas tecnologías. De acuerdo con Jaramillo Paredes (s.f.), en la actualidad, las tecnologías tienen una presencia cada vez mayor en los procesos de formación, ya que influyen en la manera en que los estudiantes acceden a la información, e interactúan con los contenidos. Asimismo, los medios digitales forman parte de la vida cotidiana de los estudiantes y pueden influir en sus hábitos, comportamientos, niveles de atención y participación dentro del aula.

En mi práctica docente reconozco la poca concentración de los estudiantes durante las clases, lo que me llevó a considerar como tema de investigación la búsqueda de estrategias que permitan mejorar la atención y concentración de los estudiantes, tomando en cuenta estos elementos que forman parte de su vida cotidiana.

Asimismo, al reflexionar junto con mi tutor y mis compañeros sobre mi pregunta de investigación, comprendí mejor que todo estudio debe tener una relevancia teórica y académica que permita aportar nuevos conocimientos; que tenga también relevancia social e institucional, en el que pueda servir a una institución; y que tenga también significación personal, relacionada con lo que despierta mi interés, me motiva e impulsa a investigar. Realizar esta práctica me permitió comprender que la investigación se construye a partir del conocimiento, la experiencia que adquirimos y la forma en como interpretamos una situación de nuestra realidad educativa (Torres Carrillo y Jiménez Becerra, 2004).

Pienso que los resultados de esta investigación podrían aportar elementos que fortalezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje y promover experiencias educativas más dinámicas y participativas, adaptadas a las nuevas formas en que los estudiantes acceden y construyen el conocimiento.

Al realizar el estado del arte, comprendí que no se trata solo de buscar información relacionada sobre el tema que se va a estudiar, sino se trata de realizar una revisión crítica que permita identificar que problemas se han analizado, desde que disciplinas se han

estudiado, cuáles han sido los principales hallazgos y, sobre todo, qué preguntas no tienen aún una respuesta (Torres Carrillo y Jiménez Becerra, 2004).

Dentro de mi área, estoy acostumbrada a la búsqueda de información sobre temas relacionados concretamente con la disciplina y las ciencias odontológicas. Sin embargo, al revisar estudios sobre mi tema de investigación para esta práctica, me di cuenta de lo amplio que es el mundo de la investigación y de que puedo investigar y buscar estudios relacionados con la educación, especialmente sobre la búsqueda de estrategias para mejorar o mediar el aprendizaje. Encontrar estudios sobre la evolución de la realidad virtual y como esta tecnología se ha implementado en las áreas de la Medicina, y la Odontología, a través de simulaciones clínicas y prácticas de procedimientos, así como los principales beneficios para la comprensión de contenidos, tal como se reportan en Espinoza et al.(2025), evidencian que la mediación pedagógica basada en los recursos digitales incrementa el interés y la participación de los estudiantes.

De acuerdo con Reyes, et al. (2023), los modelos de enseñanza en los que únicamente se centran en transmitir contenidos están obsoletos y no responden a las necesidades de los estudiantes, lo cual me ha llevado a reflexionar profundamente sobre mi propia práctica docente, pues considero es necesario incorporar recursos digitales interactivos que permitan favorecer la atención, la motivación y el aprendizaje. Al mismo tiempo, esta reflexión me hace pensar en mi propia experiencia como estudiante de pregrado; me hubiera encantado tener todas las facilidades y herramientas tecnológicas que tienen los estudiantes en la actualidad.

Al analizar el enfoque de esta investigación, me resultó muy interesante comprender el valor del enfoque cualitativo. De acuerdo con Torres Carrillo y Jiménez Becerra (2004), este enfoque implica acercarse a las personas para comprender sus experiencias, opiniones y los factores que influyen en la forma en que viven una realidad. Esta idea me llevó a pensar en la importancia de escuchar la voz de los estudiantes para conocer cómo aprenden y qué situaciones influyen en su proceso de aprendizaje. Además, comprendí el valor de herramientas como las entrevistas semiestructuradas, los grupos focales y la observación, ya que permiten descubrir aspectos de la realidad estudiantil que muchas veces pasan desapercibidos durante el desarrollo de las clases.

Realizar este proyecto como parte de las prácticas de la maestría ha sido muy enriquecedor, ya que pude comprender mejor que investigar sobre educación también constituye una forma de transformar la docencia, al obtener información que puede ayudar a tomar decisiones en la enseñanza de una manera más adecuada y acorde con las necesidades de los estudiantes.

También me ha permitido ampliar mi mirada como docente y reconocer que, además de enseñar contenidos, es necesario comprender cómo aprenden los estudiantes y qué estrategias pueden mejorar ese proceso. Este aprendizaje me motiva a seguir cuestionando, aprendiendo y buscando nuevas formas de enseñar para ayudar a mis estudiantes a aprender mejor.

Conclusiones

La maestría en docencia universitaria ha sido una experiencia profundamente enriquecedora, ya que transformó mi manera de comprender la docencia. Pienso que inicié con una concepción marcada por la forma en la que fui educada, en la cual solo se transmitían los contenidos de una materia, y sin darme cuenta, esa fue la manera con la que empecé a dar clases.

La forma en que se desarrolla la maestría ha sido muy valiosa para mí. Las tutorías, la calidez docente, el trabajo en grupo, la cercanía y la disposición generaron un ambiente propicio para preguntar, equivocarse, reflexionar y seguir aprendiendo. Todo esto me permitió comprender que la manera en que se educa también enseña y que la educación también se construye a partir del encuentro con los demás.

Con la maestría comprendí que ser docente significa más que solo transmitir o explicar sobre un tema. Descubrí que puedo dejar una huella en los estudiantes y lograr que no solo sean buenos profesionales, sino también mejores seres humanos. Reafirmo el compromiso de enseñar desde el corazón, con respeto y cercanía, porque no se puede educar desde la rigidez y el miedo.

Como docentes no podemos pretender educar desde el miedo. Tenemos una gran responsabilidad de acompañar y educar a nuestros estudiantes con respeto, a través de buenas formas, y estrategias que favorezcan el aprendizaje. De esta manera, tenemos la oportunidad de contribuir con formar personas que sean capaces de transformar su realidad y construir un gran futuro.

Al pensar en mis estudiantes, veo jóvenes que recién están iniciando sus estudios universitarios, llenos de sueños, de ilusiones y también de dificultades. Cada persona tiene una historia diferente, una realidad y conocimientos previos. Por eso uno de los aprendizajes más importantes para mí ha sido fomentar espacios para escuchar sus voces, para hacerles sentir que sus ideas y pensamientos son valorados.

Aprendí también que el diálogo siempre será fundamental, porque permite conocer opiniones y sugerencias de los estudiantes. Al igual que el diálogo con los docentes, mediante la validación de prácticas, y las formas de evaluación, es una experiencia muy enriquecedora, ya que al escuchar distintos puntos de vista ayudan a reflexionar sobre la propia práctica, mejorar e innovar nuevas formas de enseñar.

También aprendí que la forma en que nos comunicamos con nuestros estudiantes también enseña. El tono de la voz, los gestos, y la manera de expresarnos. Por ello, como docente entiendo que debo tener mayor claridad en las explicaciones, y un uso adecuado

del lenguaje verbal para captar la atención de los estudiantes en clase. Además, comprendí las posibilidades que ofrecen los medios y los recursos digitales para hacer que las clases se vuelvan más dinámicas e interesantes. Integrar estos elementos de manera creativa puede despertar el interés de los estudiantes, mantener su atención y favorecer un aprendizaje más significativo.

Algo muy significativo para mí durante la maestría ha sido reflexionar sobre la persona más influyente que ha dejado una experiencia pedagógica con sentido. Comprendí que muchas de las enseñanzas que he recibido de mi padre han adquirido un verdadero significado porque siempre estuvieron acompañadas de experiencias, ejemplos y vivencias que dejaron una huella importante en mi vida. A través de esa relación no solo recibí conocimientos, sino también valores, formas de pensar y maneras de enfrentar la vida. Esta reflexión me permitió comprender que la enseñanza más valiosa nace de las experiencias compartidas con las personas que forman parte de nuestro entorno y que pueden influir tanto en nuestro crecimiento personal como profesional.

La investigación también parte fundamental de la docencia, porque permite generar nuevos conocimientos, permite comprender mejor los problemas de nuestra realidad y buscar soluciones, permite desarrollar habilidades como el pensamiento crítico, la capacidad de analizar información, formular preguntas y proponer soluciones. Considero que investigar en la universidad es una manera de responder a las necesidades de los estudiantes y de la sociedad, porque podemos buscar alternativas para generar cambios, investigar es una forma de aprender, de transformar y de aportar a nuestro entorno.

La maestría en docencia universitaria me ha permitido comprender que ser docente es una responsabilidad que va mucho más allá de enseñar contenidos. Es acompañar, escuchar, orientar los estudiantes y estar dispuesta a mejorar y capacitarme constantemente. Hoy comprendo que cada clase es una oportunidad para dejar una huella y que pequeños cambios en nuestra manera de enseñar pueden hacer una gran diferencia en la vida de nuestros estudiantes. Me llevo de este proceso no solo nuevos conocimientos, sino también una nueva manera de mirar la docencia, con mayor sensibilidad, compromiso y humanidad. Termino esta etapa con el deseo de seguir creciendo como docente, de enseñar con sentido y de aportar, desde mi lugar, a la formación de profesionales y seres humanos capaces de transformar su realidad.

Referencias Bibliográficas

- Brovelli, M. S. (2005). La elaboración del currículum como potenciadora de cambios en las instituciones universitarias. Coloquio Gestión Universitaria, Mar del Plata, Argentina. Eje temático: Movilidad académica, flexibilidad curricular y reformas estructurales.
- Bullrich, A. T., & Carranza Leguizamón, E. (s.f.). *¿Qué lugar ocupa la palabra en la mediación pedagógica?*
- Cortés, C. (1993). *Herramientas para validar*. Especialización en Docencia Universitaria
- Espinoza, K. E., Jimbo, M. A., Romero, J. B., & Cabrera, E. A. (2025). Evolución de la realidad virtual en la educación superior latinoamericana: Una revisión sistemática de tendencias, beneficios y desafíos durante la última década. *Formación Universitaria*, 18(6), 35–46. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062025000600035>
- Galindo Cárdenas, L. A., y Arango Rave, M. E. (2009). Estrategia didáctica: la mediación en el aprendizaje colaborativo en la educación médica. *Iatreia*, 22(3), 284-291
- Gentili, P. (s.f.). La exclusión y la escuela: El apartheid educativo como política de ocultamiento. Ponencia presentada el 20 de septiembre en el Paraninfo de la Universidad del Estado de Río de Janeiro, Brasil.
- Guevara Toledo, C., & Salgado Arteaga, D. P. (2024). *Mediación Pedagógica: Teoría y práctica en estudios de posgrado*. Editorial Universidad del Azuay
- Guevara Toledo, C., Prieto Castillo, D., y Céleri Gomezcoello, Á. (2024). *Mediación pedagógica: Teoría y práctica en estudios de posgrado*, Universidad del Azuay, Casa Editora.
- Hernández, A. M. y Flores, L. E. (2012). Mediación pedagógica para la autonomía en la formación docente *Revista Electrónica Educare*, 16(3), 37-48. Consultado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/issue/current>
- Hernández-Carrera, R. M. (2018). La comunicación en el proceso de enseñanza–aprendizaje: Su papel en el aula como herramienta educativa [Communication in the teaching-learning process: Its role in the classroom as an educational tool]. Cauce. *Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, (41). <https://doi.org/10.12795/CAUCE.2>

- Jaramillo Mediavilla, L., Basantes-Andrade, A., Casillas-Martín, S., & Cabezas-González, M. (2025). Gamificación en la enseñanza universitaria: Retos didácticos y tecnológicos. *EduTec, Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (91), 167–184. <https://doi.org/10.21556/edutec.2025.91.3695>
- Jaramillo Paredes, M. (2001, octubre). *Violencia y educación*. Revista de la Universidad del Azuay
- Laso Bayas, R. (2016). *Universidad, humanismo y educación* (pp. 16–21). Universidad del Azuay
- Maldonado-Díaz, C. (2021). Estudio del discurso pedagógico: enfoque bernsteiniano clásico y revisiones actuales sobre un modelo de análisis para la investigación de la pedagogía puesta en acto. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación (REXE)*.
- Méndez, S. (2007) *La estrategia de entrada en la mediación pedagógica*. Posgrado y Sociedad, 7(2), 1–20.
- Miranda Cervantes, G. (2014). La persona: Núcleo vital del proceso de mediación pedagógica. *Educare*, 18(1). <http://www.revistaeducare.org>
- Moreno Aguilar, J. (2004, marzo 15). *Un escrito sin nombre*.
- Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro (M. Vallejo-Gómez, Trad.). UNESCO.
- Ovalles Pabón, L. C. (2014). Conectivismo, ¿un nuevo paradigma en la educación actual?
- Prieto Castillo, D. (2025). La mediación pedagógica. En *Maestría en docencia universitaria* (versión 2). Universidad del Azuay
- Reyes, Y. M. (2023). Evaluando competencias digitales para la formación educacional en Ecuador: Evaluating digital competencies for educational training in Ecuador.
- República del Ecuador. (2012). *Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural*. Decreto Ejecutivo 1241. Registro Oficial Suplemento 754 de 26 de julio de 2012.
- Santos Guerra, M. Á. (2006). *El pato en la escuela o el valor de la diversidad*. Encuentro Mediterráneo / Obras Sociales CAM

Siemens, G. (2004, 12 de diciembre). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital.

Torres Carrillo, A., & Jiménez Becerra, A. (2004). La construcción del objeto y los referentes teóricos en la investigación social. La práctica investigativa en ciencias sociales (pp. 15–26). Universidad Pedagógica Nacional.

Universidad del Azuay. (2025). Documento pedagógico para la Maestría en docencia universitaria.

Universidad Politécnica Salesiana. (2014). Cuaderno N° 15 – Serie. Documentos institucionales: Modelo educativo de la Universidad Politécnica Salesiana. Perfil general del graduado de las carreras de grado.

Vásquez, F., & Prieto Castillo, D. (2014). *Educación con maestría, educación con sentido*. Cuaderno De Pedagogía Universitaria, 5(10), 10–13.

<https://doi.org/10.29197/cpu.v5i10.87>

Villodre, S. L., González de Doña, M. G., y Llarena, M. G. (s.f.). *Problemática de la mediación de prácticas pedagógicas en la modalidad no presencial: Propuesta de solución*. Programa Permanente de Investigación en Educación a Distancia, Exactas

Anexos

Anexo 1. Glosario

Analogía: Es un recurso que permite explicar un concepto o fenómeno relacionándolo con otro que resulta más conocido o fácil de comprender, estableciendo semejanzas entre ambos para facilitar el aprendizaje.

Autoconocimiento: Es la capacidad de reconocer las propias emociones, pensamientos, y formas de actuar, lo que permite reflexionar sobre uno mismo y mejorar de manera personal y profesional.

Comunicabilidad: Es la capacidad de transmitir conocimientos, ideas, experiencias y sentimientos de manera comprensible, favoreciendo el diálogo entre las personas.

Contexto: Es el conjunto de circunstancias, que rodean una situación o experiencia y que permiten comprenderla de manera más completa.

Currículo: Es el conjunto organizado de objetivos, contenidos, estrategias, actividades y formas de evaluación que orientan el proceso educativo y permiten planificar la formación de los estudiantes.

Discurso didáctico: Es la forma de comunicación que utiliza el docente para explicar, orientar y facilitar la comprensión de los contenidos, promoviendo el aprendizaje de los estudiantes.

Educación en el goce: Es generar entusiasmo en cada una de las prácticas, de las tareas, de las actividades, de los ambientes, de las relaciones, de los progresos e incluso de los errores.

Ética: Es el conjunto de principios y valores que orientan la conducta de las personas y ayudan a actuar de manera responsable, y respetuosa en diferentes situaciones.

Experiencia pedagógica con sentido Es aquella experiencia educativa que favorece un aprendizaje significativo, relacionando los conocimientos con las experiencias y contexto de los estudiantes, y promoviendo su participación y reflexión.

Fundamentos pedagógicos: Es el conjunto de principios, teorías y enfoques que orientan los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Interdependencia: Es la relación en la que dos o más personas, dependen mutuamente unos de otros para funcionar, o alcanzar determinados objetivos.

Lenguaje verbal Es la capacidad de comunicarse mediante palabras, ya sea de forma oral o escrita, para expresar ideas, emociones e información.

Mediación pedagógica: Es el conjunto de acciones, estrategias y recursos que el docente utiliza para acompañar y promover el aprendizaje.

Morada: Es un espacio de pertenencia, encuentro o desarrollo personal.

Pensamiento crítico: Es la capacidad de analizar, e interpretar información de manera reflexiva, cuestionando ideas para formar opiniones y tomar decisiones fundamentadas.

Resultados de aprendizaje: Son logros que se espera que los estudiantes alcancen al finalizar un proceso educativo, expresados en términos de los conocimientos, habilidades, actitudes y capacidades que pueden demostrar.

Violencia social: Es cuando en la convivencia se generan situaciones que perjudican a otros y existe violencia social en el sistema educativo en las relaciones profesor- estudiante.

Anexo 2. Proyecto de investigación educativa

Antecedentes

Actualmente, los jóvenes se desarrollan en un entorno influenciado por la tecnología y el mundo digital. El acceso a internet, las redes sociales y las herramientas de inteligencia artificial les permite disponer de información de manera inmediata, además de acceder a nuevas formas de aprendizaje, comunicación e interacción.

Sin embargo, esta situación también plantea importantes retos para la educación superior. Entre ellos, destaca el uso cada vez más frecuente y prolongado de las redes sociales, especialmente de plataformas como Facebook, Instagram y TikTok, las cuales forman parte de la vida cotidiana de los estudiantes y ocupan una parte considerable de su tiempo diario.

Durante las clases de los estudiantes de primer nivel de la Carrera de Odontología de la Universidad Politécnica Salesiana, se ha observado que algunos presentan una necesidad constante de revisar sus redes sociales o interactuar con sus dispositivos móviles durante el desarrollo de las actividades académicas. Este comportamiento podría afectar su capacidad de atención y concentración, repercutiendo negativamente en su rendimiento académico y limitando el aprovechamiento de las experiencias de aprendizaje.

En esta situación, algunos estudiantes parecen presentar una necesidad constante de revisar sus redes sociales o interactuar con sus dispositivos móviles durante el desarrollo de las actividades académicas. Esta conducta podría afectar su capacidad de atención y concentración, repercutiendo negativamente en su rendimiento académico y limitando el aprovechamiento de las experiencias de aprendizaje.

En numerosas ocasiones es necesario solicitar a los estudiantes que guarden sus teléfonos móviles, ya que su uso durante las clases no solo interrumpe el desarrollo normal de las actividades académicas, sino que también genera distracción entre sus compañeros. Asimismo, esta problemática se evidencia durante la aplicación de pruebas y exámenes, en los que se han identificado casos de estudiantes utilizando dispositivos móviles de manera inapropiada.

A pesar de la frecuencia con la que estas situaciones se presentan, no siempre se observan acciones institucionales o estrategias educativas orientadas a concienciar a los estudiantes sobre las posibles consecuencias del uso excesivo o inadecuado de los dispositivos móviles y las redes sociales dentro del entorno académico.

Como docente universitaria, he reflexionado sobre la importancia de educar a los estudiantes no sólo sobre contenidos científicos, sino también en el desarrollo de

competencias y valores necesarios para desenvolverse de manera responsable en un entorno digitalizado. En una sociedad en la que todos tenemos acceso a internet, a herramientas de inteligencia artificial y a redes sociales, resulta fundamental promover el respeto, la honestidad, la responsabilidad y el uso ético de estas tecnologías.

Asimismo, es necesario fomentar hábitos que favorezcan el aprendizaje y la participación en el aula, limitando el uso de los dispositivos móviles durante las clases, con el propósito de reducir las distracciones y fortalecer la atención y la concentración de los estudiantes.

Presentación del problema

En la Carrera de Odontología de la Universidad Politécnica Salesiana es frecuente observar que los estudiantes utilizan dispositivos móviles para acceder a redes sociales durante las clases. Si bien las tecnologías digitales forman parte de la vida académica y ofrecen múltiples oportunidades para el aprendizaje, el uso de redes sociales con fines no académicos durante las actividades de clase puede interferir en la atención, la concentración, la participación y el desarrollo de los hábitos de estudio. Sin embargo, no se dispone de información que permita comprender cómo perciben los estudiantes esta situación y cuál consideran que es su influencia en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta falta de conocimiento limita la posibilidad de diseñar estrategias institucionales y pedagógicas orientadas a promover el uso responsable de las tecnologías digitales y fortalecer el rendimiento académico.

Pregunta de investigación:

¿De qué manera el diseño de estrategias de mediación pedagógica basadas en recursos digitales interactivos contribuye a capturar la atención y fortalecer los hábitos de estudio en los estudiantes de primer nivel de la Carrera de Odontología, durante el ciclo académico 2026?

Justificación de la importancia

Las tecnologías digitales forman parte de la vida cotidiana de los estudiantes universitarios y constituyen herramientas ampliamente utilizadas para acceder a la información, comunicarse, y apoyar el desarrollo de las actividades académicas. No obstante, su incorporación en los procesos de enseñanza y aprendizaje también plantea desafíos relacionados con la atención, la concentración y el uso adecuado de estos recursos durante las clases. Esta problemática requiere ser analizada de manera crítica, considerando que el problema de investigación no surge únicamente de lo que ocurre en la

realidad, sino que es construido por el investigador a partir de sus conocimientos teóricos y de la interpretación de la información recopilada (Torres Carrillo & Jiménez Becerra, s.f.).

Esta investigación es importante porque permitirá conocer las percepciones de los estudiantes de la Carrera de Odontología de la Universidad Politécnica Salesiana sobre el uso de las tecnologías digitales durante las actividades académicas. En la actualidad, estas tecnologías tienen una presencia cada vez mayor en los procesos de formación, ya que influyen en la manera en que los estudiantes acceden a la información, interactúan con los contenidos y desarrollan sus actividades de aprendizaje. Asimismo, los medios digitales forman parte de la vida cotidiana de los estudiantes y pueden influir en sus hábitos, comportamientos, atención y participación dentro del aula (Jaramillo Paredes, s.f.).

Conocer estas experiencias ayudará a identificar los principales desafíos relacionados con el uso de las tecnologías digitales en el contexto educativo. Los resultados servirán para proponer estrategias que promuevan un uso responsable de las redes sociales y favorezcan un mejor ambiente de aprendizaje. Asimismo, la información obtenida será de utilidad para docentes y autoridades universitarias, considerando que las tecnologías digitales han ampliado las posibilidades de la educación más allá del aula, permitiendo acceder a recursos y experiencias de aprendizaje desde diferentes contextos (Prieto Castillo, s.f.). Finalmente, los hallazgos podrán servir como base para futuras investigaciones sobre el impacto de las herramientas digitales en el proceso de enseñanza y aprendizaje en la educación superior.

Estado del arte

Se realizó una investigación bibliográfica mediante la búsqueda de artículos científicos publicados entre 2020 y 2026 en las bases de datos Scielo y Scopus. Se incluyeron estudios originales, observacionales y revisiones sistemáticas que permiten analizar de manera integral el impacto de las mediaciones pedagógicas digitales en la educación superior y media. A continuación, se presentan los principales hallazgos obtenidos de las fuentes consultadas:

Una revisión sistemática sobre la evolución de la realidad virtual en Latinoamérica evidenció un crecimiento acelerado en la implementación de esta tecnología entre 2021 y 2023. En áreas como Medicina y Odontología, la realidad virtual ha permitido desarrollar simulaciones clínicas y prácticas de procedimientos complejos, favoreciendo el aprendizaje. Entre los principales beneficios reportados se encuentran una mejora significativa en la comprensión de contenidos de difícil comprensión y un incremento del 20 % en la retención de conocimientos a largo plazo, en comparación con los métodos tradicionales. (Espinoza et al., 2025).

Así mismo, en cuanto al uso de micro videos ha demostrado ser una estrategia efectiva para lograr captar la atención de los estudiantes y facilitar el aprendizaje de contenidos de mayor complejidad. En un estudio, la implementación de este recurso permitió mantener la atención del 95 % de los participantes, lo que evidencia su potencial para favorecer la participación y el aprendizaje durante las actividades académicas (Calderón et al., 2026).

De igual manera, la plataforma Genially ha demostrado ser un recurso digital con efectos positivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, al transformar los contenidos en experiencias visuales, dinámicas e interactivas. Su utilización incrementa el interés y la participación de los estudiantes, favorece el desarrollo del pensamiento crítico y contribuye a una mejor comprensión de los contenidos, consolidándose como una herramienta valiosa para la mediación pedagógica (Montero Reyes et al., 2024).

También la gamificación se ha consolidado como una estrategia eficaz para fortalecer los hábitos de estudio al incrementar la motivación, el compromiso académico y la participación de los estudiantes. Estudios realizados en universidades ecuatorianas evidencian que el 75 % de los estudiantes reporta una mayor motivación y participación cuando en las actividades de aprendizaje se incorporan elementos como recompensas, desafíos y competencias grupales. Sin embargo, su implementación también presenta desafíos, entre ellos la fatiga digital, reportada por el 40 % de los estudiantes, así como la necesidad de una mayor planificación por parte del docente para diseñar y desarrollar este tipo de estrategias de manera efectiva. (Jaramillo Mediavilla et al., 2025)

La literatura científica señala que los modelos tradicionales de enseñanza, centrados principalmente en la transmisión de conocimientos, resultan cada vez menos adecuados para responder a las necesidades de los estudiantes en entornos educativos mediados por la tecnología. En este sentido, la incorporación de recursos digitales interactivos ha surgido como una alternativa que favorece el aprendizaje mediante metodologías más dinámicas, participativas y centradas en el estudiante. (Reyes, et al., 2023)

En el contexto ecuatoriano, diversas investigaciones evidencian que la mediación pedagógica basada en recursos digitales interactivos contribuye a incrementar la motivación, el interés y la participación de los estudiantes, fortaleciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, su implementación depende en gran medida de las competencias digitales del profesorado. Aunque los docentes mantienen una actitud favorable hacia la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación, muchos presentan un nivel intermedio de dominio, lo que limita el aprovechamiento de las herramientas digitales y reduce el dinamismo de las actividades de aprendizaje. (Reyes, et al., 2023)

Además, de acuerdo con Espinoza et al., (2025) se identifican diversas barreras que dificultan la implementación efectiva de estas estrategias. Entre ellas, destaca la infraestructura tecnológica, debido a que el acceso desigual a dispositivos electrónicos y a conexiones de internet continúa limitando la participación de todos los estudiantes. Asimismo, alrededor del 70 % de los docentes considera que la falta de formación en el diseño e implementación de estrategias tecno-pedagógicas constituye una de las principales limitaciones para innovar en el aula. A ello también se suma la inversión económica necesaria para incorporar tecnologías avanzadas, como los laboratorios de realidad virtual, lo que restringe su adopción y sostenibilidad, especialmente en instituciones con recursos limitados.

En conjunto, la evidencia revisada permite concluir que la mediación pedagógica basada en recursos digitales interactivos constituye una estrategia eficaz para favorecer la atención, la motivación y el aprendizaje de los estudiantes. No obstante, para garantizar su implementación efectiva es indispensable fortalecer la infraestructura tecnológica, promover la capacitación continua de los docentes y desarrollar políticas institucionales que favorezcan la inclusión digital y el acceso equitativo a estos recursos.

Palabras clave: educational technology AND students AND motivation

Enfoque de la investigación

La presente investigación se desarrollará bajo un enfoque cualitativo, de alcance descriptivo, ya que tiene como propósito comprender las percepciones, experiencias y opiniones de los estudiantes de un grupo de primer nivel de la Carrera de Odontología de la Universidad Politécnica Salesiana sobre el uso de las tecnologías digitales durante las actividades académicas y la manera en que estas influyen en su atención, participación y hábitos de estudio. Este enfoque permitirá interpretar las experiencias de los participantes, comprendiendo cómo perciben el uso de las tecnologías digitales en el proceso de enseñanza y aprendizaje, con el fin de generar información que contribuya al diseño de estrategias pedagógicas orientadas a promover su uso responsable y educativo de estas herramientas.

Estrategias para recolectar la información

La recolección de la información se realizará con estudiantes de un grupo de primer nivel de la Carrera de Odontología de la Universidad Politécnica Salesiana. Para ello, se emplearán entrevistas semiestructuradas, un grupo focal y un registro de observación, con el propósito de comprender las percepciones, experiencias y comportamientos de los

estudiantes en relación con el uso de las tecnologías digitales durante las actividades académicas.

Las entrevistas semiestructuradas facilitarán la obtención de información sobre las experiencias, opiniones y percepciones de los estudiantes respecto al uso de las tecnologías digitales durante las actividades académicas, así como sobre la influencia que consideran que estas tienen en su atención, motivación y hábitos de estudio.

Posteriormente, se realizará un grupo focal con estudiantes del mismo curso para favorecer el diálogo y el intercambio de experiencias entre los participantes. Esta técnica permitirá profundizar en las percepciones compartidas, identificar similitudes y diferencias entre los estudiantes y obtener una comprensión más amplia del uso de las tecnologías digitales en el contexto educativo.

Además, se utilizará una ficha de observación para registrar lo que ocurra durante las actividades académicas. En esta ficha se anotará el uso de dispositivos móviles, la frecuencia con la que los estudiantes utilizan las tecnologías digitales, el nivel de atención, y la participación en clase relacionadas con el desarrollo de la clase. El registro se realizará durante las clases, con el propósito de contar con información obtenida a partir de la observación directa y complementarla con las opiniones y experiencias expresadas por los estudiantes en las entrevistas y el grupo focal.

Resultados esperados

Se espera conocer cómo los estudiantes de un grupo de primer nivel de la Carrera de Odontología de la Universidad Politécnica Salesiana perciben el uso de las tecnologías digitales durante las actividades académicas. También se espera identificar de qué manera consideran que estas herramientas influyen en su atención, participación y hábitos de estudio.

Además, se espera identificar las principales ventajas y dificultades que los estudiantes puedan encontrar al utilizar las tecnologías digitales durante las clases.

Por último, se espera que los resultados obtenidos permitan comprender si los estudiantes consideran que el uso de las tecnologías digitales durante las actividades académicas aporta beneficios, presenta dificultades o genera ambos tipos de experiencias en su proceso de aprendizaje. Los resultados también permitirán proponer recomendaciones orientadas a fortalecer las estrategias de enseñanza mediante el uso de tecnologías digitales como recurso de mediación pedagógica y servirán como base para futuras investigaciones sobre su aplicación en la educación superior.